

Michel Sauval

www.sauval.com

La crisis de la Internacional de los Foros del Campo Lacaniano

Recopilación de algunos de los textos producidos durante mi participación en el Foro Psicoanalítico de Buenos Aires (miembro de la Internacional de los Foros del Campo Lacaniano) (1998/9)

ISSN-0329-9147
Acheronta
Revista de Psicoanálisis y Cultura
www.acheronta.org

psiconet.com
psicomundo.com
PsicoMundo
La red psi en Internet

La crisis en la Internacional de los Foros del Campo Lacaniano

La *Internacional de los Foros del Campo Lacaniano* surgió a partir de la escisión de la [Asociación Mundial de Psicoanálisis](#) de un grupo de psicoanalistas encabezados por Colette Soler (1). Al momento de la crisis, los foros fueron planteados como abiertos a más colegas que los que provenían de esa sola escisión. Pero esta consigna parece haberse cumplido realmente solo en Buenos Aires (Argentina) y Sao Paulo (Brasil), ciudades donde los ex-miembros de la AMP constituían grupos muy reducidos. Quizás por esa razón, fue en esos Foros donde se desarrolló más a fondo la misma crisis de la que provenía la escisión (y que arrastraban con ellos sus integrantes). El proceso culminó con la extinción y/o desintegración de esos foros. La Internacional de los Foros, por su parte, dio paso a la fundación de la "*Escuela de Psicoanálisis del Campo Lacaniano*" (2).

Di cuenta de las razones de mi participación en el Foro Psicoanalítico de Buenos Aires en una carta abierta, titulada, [El fracaso de las instituciones "psicoanalíticas"](#), escrita entre noviembre y diciembre de 1998, de prisa, en vísperas de la primera visita de Colette Soler (y la "plana mayor" de la "Internacional de Foros") al Foro de Buenos Aires. Supongo que el contenido de la carta da cuenta también (por anticipado) de las razones por las que "me renunciaron" poco tiempo después.

Los textos que siguen son testimonio de esa crisis (3).

En cierto sentido, podría considerarlos obsoletos. En primer lugar porque ya agoté la cuota de "libido" que en mi vida estoy dispuesto a destinarle a este tipo de problemas.

No obstante, y a pesar que, de última, cada cual tiene que hacer sus propias experiencias institucionales, patear sus propias puertas abiertas, escribir sus propios análisis, etc., creo que puede ser útil dejar un testimonio escrito de algunos aspectos de esta crisis institucional de la que fui uno de sus actores. En general, no suelen dejarse rastros de las peleas o disputas institucionales, demostración, en cierto sentido, del carácter imaginario y personalizado de las mismas. Creo que dejar constancia de estos textos es una de las maneras de intentar extraer de esa experiencia alguna enseñanza y eventual cambio de posición.

Los textos recopilados son los siguientes:

- El fracaso de las instituciones "psicoanalíticas" (ver [aquí](#))
- "*Die Brücke*"
- ¿Qué Escuela tiene en perspectiva la Internacional de los Foros?
- Liquidación
- Renuncia
- Tirar la toalla

Notas

(1) La escisión se produjo luego del Congreso de la AMP de junio de 1998, en Barcelona, España. Pueden leerse algunos de los textos intercambiados por los actores de ese conflicto, en <http://www.psicomundo.com/foros/psa-politica/amp.htm>

(2) Todavía pueden encontrarse algunos documentos en el la página sobre la EPCL del foro [Política del Psicoanálisis](#), en particular la [carta de principios de la EPCL](#)

(3) Se encontrarán muchos otros textos en "[Crisis del 99, de la IFCL, en los foros de Sao Paulo y Buenos Aires](#)" y en el [Dossier de documentos de la IFCL](#)

"Die Brücke"

Publicado en el primer número de "*Lacanianana*"
(Publicación del FPBA, septiembre 1999)

1 - Preliminar

En su presentación en el Forum de Toulouse, el 16/1/99, titulada "*Préliminaire à tout fonctionnement possible d' une Ecole*", C. Soler presenta una idea que me parece relevante.

Retomando los planteos que le hicieron en ocasión del Encuentro de Foros de Brasil de diciembre del 98, respecto de un eventual "retorno a Lacan", C. Soler, retomando la noción de "olvido constituyente" de la conferencia "*Que es un autor?*" de M. Foucault, precisa que no cree que, en cuanto a la enseñanza de Lacan, el umbral de ese olvido haya sido franqueado.

Recordemos, como lo hace ella, el tipo de olvido en cuestión: "*un olvido que no es contingente, que está ligado a la discursividad misma, que golpea (acuña, "frappe") no tanto la literalidad del texto como el acto que lo funda, es decir la opción, y que lo liga irremediablemente a su autor. El retorno a... es entonces siempre un retorno al acto instituyente originario*".

No se trataría entonces de un retorno a... Lacan, sino de un retorno a la "escuela" de Lacan, a lo cual C. Soler agrega, inmediatamente, "*en tanto ella incluye el pase*", ya que es con relación a este punto que, "*entre lo que se dice*" y "*lo que se comienza a hacer en la AMP, hay un abismo*". Aquí, "*un retorno al acto instituyente es necesario*", pues "*la escuela tiene consistencia de los textos de Lacan, como el psicoanálisis tiene consistencia de los textos de Freud*".

También recuerda C. Soler que el "retorno a..." implica forzosamente novedad, subrayando con esto la diferencia entre "retorno a..." y "repetir".

Lo que sigue son algunas reflexiones sobre estos puntos.

En primera instancia, sería importante precisar las características de esta "preliminaridad" (1).

En ese sentido, lo primero que me llama la atención es la prisa del agregado, respecto de la escuela, del "*en tanto ella incluye el pase*", así como la posterior referencia a la diferencia "*entre lo que se dice*" y "*lo que se comienza a hacer*" en la AMP, ya que podría sugerir que el punto en cuestión hace solamente a la instrumentación del pase en tanto es aquí donde surgiría el "abismo".

En ese caso, el olvido no afectaría entonces al funcionamiento general de la ECF y demás "escuelas" de la AMP sino a lo que se "comienza" a hacer en ellas, en particular con relación al pase. Lo cual no deja de plantear cierta paradoja pues si el problema recién "comienza" entonces el olvido no podría ser tan estructural (amén de que con estas únicas referencias se hace caso omiso de cuál sería la situación en lo que concierne al conjunto de las demás escuelas e instituciones de orientación lacanianas).

Evidentemente, el pase es un punto fundamental por el lugar que ocupa en relación a una de las principales preocupaciones de Lacan: la de articular el psicoanálisis en intensión con el problema del lazo social entre los analistas. Su retorno a Freud no podía no confrontarse con la apropiación y concentración de la herencia freudiana en manos de la IPA. La delimitación de lo que se llamará el "campo freudiano" independiza, respecto de la IPA, la relación a Freud de los psicoanalistas, colocando en su centro, en lugar del estándar de la IPA, la relación de cada cual al deseo de Freud. Pero al mismo tiempo, esto no es sin poner en cuestión el problema de la transmisión del psicoanálisis y su relación con el lazo social establecido entre los analistas.

En ese sentido, la reducción de esta articulación a una simple equivalencia entre escuela y pase, así como podría considerarse como un condensado de la misma, también puede llevarnos a perder de vista otra serie de elementos a partir de los cuales puede y debe pensarse una escuela (por ejemplo: la transferencia de trabajo, un estilo, la disolución, las concepciones sobre el fin de análisis, el deseo del analista, etc.), lo que nos conduciría a una serie de desplazamientos que no son sin consecuencias.

Por ejemplo, si la pregunta por la escuela (es decir, la pregunta por el lazo entre analistas que convendría a las exigencias del discurso analítico) se equipara a la pregunta por el pase, la "preliminaridad" ya no recaería sobre "*todo funcionamiento posible de la escuela*", sino sobre "*todo funcionamiento posible*" del... pase. En consecuencia, la noción misma de pase ya quedaría subordinada a las necesidades que para la "escuela" pueda tener, por ejemplo, la nominación (y ya tenemos constatado hasta donde puede conducir esto, como por ejemplo, en la AMP, con los "inventos" y "agregados" de los criterios "epistémicos" y "políticos"). Está claro que este dispositivo no tiene sentido sin la nominación, pero, amén de los problemas que implica la noción misma de nominación, son muchos los problemas que deberían analizarse detalladamente acerca del lugar y la función del pase (su relación con la "formación" de los analistas, que es lo que se pretende "evaluar" o constatar ahí, su relación con las "doctrinas" del fin de análisis, etc.).

Cada uno de esos desplazamientos borra otras consideraciones que no dejan de ser fundamentales para precisar esas mismas nociones que deberíamos repensar. Es más, me pregunto si este desplazamiento de la "escuela" al "pase" no constituye una de las raíces del olvido en juego: ¿no ha sido acaso esta equivalencia el caballito de batalla de la "noción de escuela" desarrollada en la AMP?, ¿no estará este desplazamiento en el origen mismo de las desviaciones que pretendemos revertir?

2 - "Retorno" o "Repetición"

La importancia de todo esto la da el planteo mismo del "retorno a..." y la dimensión del olvido en juego.

En ese sentido, hay un punto sobre el que deberíamos reflexionar: si hay un olvido estructural como este, sería ingenuo de nuestra parte pretender estar fuera de él. Si esto es casi una obviedad para el caso de aquellos que permanecen "dentro" de la AMP, no es menos válido para quienes se supone que están "fuera". La estructura de ese olvido no discrimina respecto de este tipo de fronteras. Diría incluso que el problema no es tanto de los que permanecen en la AMP (es obvio que para ellos esto no es un "problema") como de aquellos que han salido de ella (2).

Al respecto creo importante precisar que solo la suposición de saber que siempre le asignamos a Lacan puede alentar la fantasía de que él estaba por "fuera" de aquél olvido que requirió, en otro tiempo, el "retorno a Freud". Por el contrario, fue justamente gracias a su inclusión en ese olvido mismo que ese retorno pudo incluir las novedades, y por lo tanto las diferencias, que aporta el propio Lacan (por ejemplo: los tres registros que, como él decía respecto de Freud "*sus tres no son los mismos que los míos*", y que recién fueron introducidos formalmente el 8 de julio del 53, cuando se plantea la ruptura formal con la IPA (3); por ejemplo: el yo como imagen en Lacan a diferencia del yo como objeto que plantea Freud, lo que dio lugar a los desarrollos del esquema óptico, para tratar de articular esas diferencias; etc.).

Por eso, quizás no esté de más detenernos un momento para pensar en la tarea misma que está planteada, el "retorno a...", antes que en las nociones mismas a las que se retornaría. Es decir, pensar en cómo vamos a abordar ese umbral.

Tomaré para ello un par de referencias de Lacan.

La primera de ellas es de un momento relativamente avanzado de su enseñanza, el seminario XIII "*El objeto del psicoanálisis*", la sesión del 1 de junio del 66, donde formula la consigna del "retorno a Freud" en alemán: "*Brücke zu Freud*".

"*Die Brücke*", (femenino en alemán) significa "*la puente*" (como era común que lo mentaran los barrocos españoles), y es, precisamente eso: puente (en todos los sentidos, aún en el de "puente dental"...). Etimológicamente, el medio alto alemán *brücke, brucke*, antiguo alto alemán *brucca* (en inglés *bridge*), significaba originalmente "*leño, madero, estaca*"; derivan de una raíz indoeuropea *bhru-*, "*viga, estaca*". Esto se aclara al pensar en la forma del primitivo puente de los tiempos germánicos, el "*Knüppeldamm*", un terraplén o malecón hecho con troncos de árboles... (el "puente" en el sentido moderno, de madera o piedra, es un producto de la inventiva bélica de los romanos).

Como se aprecia, este "retorno" dista mucho del "*Wiederkehr*" (retorno) analizado, por ejemplo, en el capítulo IV del seminario XI "*Los fundamentos del psicoanálisis*", ese en el que "se asegura" "*la constitución misma del campo del inconsciente*".

Volviendo al seminario de junio del 66, Lacan subraya que en este "retorno" no se trata de las "*idealizaciones de un retorno a las fuentes*". Su fórmula es la siguiente: "**repensar, ese es mi método**". Para el caso, entonces, *repensar* a Freud.

¿Qué quiere decir "repensar"?

Sin meterme en demasiados juegos de erudición heideggerianos o similares, creo que podemos dirigirnos directamente al texto príncipe sobre el tema del "retorno a Freud", el de 1955: "*La cosa freudiana o sentido del retorno a Freud en psicoanálisis*". Ahí Lacan señala lo siguiente:

"no se trata para nosotros de un retorno de lo reprimido sino de apoyarnos en la antítesis que constituye la fase recorrida desde la muerte de Freud en el movimiento psicoanalítico, para demostrar lo que el psicoanálisis no es y buscar junto con Uds. el medio de volver a poner en vigor lo que no ha dejado nunca de sostenerlo en su desviación misma, a saber el sentido primero que Freud preservaba en él por su sola presencia y que se trata aquí de explicitar".

Hay varias cuestiones que se podrían comentar de este párrafo.

Voy a tomar solo dos.

La primera cuestión es este "*apoyarnos en la antítesis*". El "retorno a Freud" no es sin esta crítica a los postfreudianos, crítica que apunta no solo a los conceptos teóricos desarrollados por estos sino a los fundamentos mismos de la desviación que da cuenta de ellos. Y al respecto, Lacan mismo señala la importancia que tiene el funcionamiento institucional de la IPA, en particular la conjunción de saber y poder que en ella reina y que nos induce a convertirnos en los "*managers de las almas, en un contexto social*" que requeriría de nuestro oficio. Lacan agrega que "*el más corruptor de los confortos es el confort intelectual, del mismo modo que la peor corrupción es la del mejor*".

¿Palabras proféticas quizás?

Lo que esto plantea como tarea es una crítica en regla de lo hecho en la AMP y la influencia que, conceptual e institucionalmente, la misma ha tenido sobre el psicoanálisis en general. Esto incluye no solo el pase, sino el conjunto de la noción de escuela implementada bajo la dirección de Miller.

¿Hace falta señalar que para que algo quede olvidado otra cosa debe ocupar su lugar?

Si lo que está olvidado es la escuela de Lacan, esto significa que otra escuela está en ese lugar.

Para aquellos que consideran que debe rendírsele su merecido tributo a Miller creo que este es el punto preciso en que correspondería hacerlo: la noción de escuela que, de una u otra manera, ha impregnado el psicoanálisis lacaniano es la de Miller.

Nadie se ha concentrado en forma tan sistemática como él sobre este tema, tanto teórica como prácticamente, al menos desde 1990 en adelante. Y detrás de él han marcado el paso, por las buenas o por las malas, todos los miembros de la AMP. Es notorio al respecto como los temas de la escuela, del fin de análisis y del pase han pasado a ocupar el centro de cuanta enseñanza o seminario ha surgido de la AMP y sus componentes, y muy en particular desde la ECF, en toda la década del 90.

En síntesis, si queremos tomar en serio, es decir, en toda su magnitud, la cuestión del olvido y la tarea de un "retorno" a la escuela de Lacan no podemos reducir el problema a la simple problemática de la instrumentación del pase, sino que *"debemos apoyarnos en la antítesis que constituye la fase recorrida desde..."*... la muerte de Lacan? Porque no? Podría ser.

En su defecto sugiero al menos otra de las propuestas de C. Soler: desde el momento en que la "lógica" del Campo Freudiano toma prevalencia sobre la "lógica" de la ECF, es decir, desde aproximadamente 1990 (4).

En otros términos, no se trata de algo que recién "comenzaría", sino de algo que ya se ha consumado (5).

La segunda cuestión que quisiera tomar de "La cosa Freudiana" hace a las vías de ese "retorno".

Lacan agrega que la principal referencia son los textos de Freud, *"no solo para volver a situar una palabra en el contexto de su tiempo sino para medir si la respuesta que aporta a las preguntas que plantea ha sido o no rebasada por la respuesta que se encuentra en ella a las preguntas de lo actual"*.

Esto plantea un doble juego entre, por un lado, las preguntas que plantea el propio texto y las respuesta que el mismo aporta a ellas, y, por el otro lado, las preguntas que tenemos nosotros mismos para plantearle y las respuestas que encontramos.

Repensar, entonces, implica esta doble articulación de preguntas y respuestas. En otros términos, esto no puede funcionar sin nuestras propias preguntas.

A modo de ejemplo: ¿qué sentido podría tener repetir algunas frases de la "proposición de octubre" sobre la relación entre garantía y formación sin tomar en cuenta la diferencia de contextos en cuanto a las "enseñanzas" en juego del 67 a la fecha?

Pero todavía hay otra cuestión que se podría plantear, aparentemente ingenua, pero que también me parece importante: ¿A falta de un maestro que pueda sostener con sus respuestas su posición de tal, hay enunciaciones más autorizadas que otras?

La cuestión de cuáles son las preguntas y del monopolio o no para la formulación de las mismas tiene su pertinencia: ¿acaso no se caracteriza la AMP por la ausencia de preguntas y el monopolio de las respuestas?

3 - La construcción de la Red de Foros

La "preliminaridad" que exige el "olvido" en que nos encontramos implica entonces varias cosas que son relevantes para el desarrollo del debate en el movimiento que constituye la Red de Foros.

Una de ellas es no dar demasiadas cosas por presupuestas.

La otra es cuidar la diversidad y la palabra (las preguntas) de cada participante del mismo.

Estos son principios que casi cualquiera estaría dispuesto a suscribir al nivel de los enunciados. Pero no es seguro que sea tan sencillo implementarlos en la acción.

La situación de este debate se presenta como muy dispar según cada país o región.

En algunos lugares los foros están constituidos mayoritariamente por psicoanalistas que se conocen y venían trabajando juntos desde hace tiempo en escuelas de la AMP. En otros lugares, en cambio, los foros están constituidos principalmente por psicoanalistas que no se conocían entre sí, de procedencias y recorridos diversos.

En el primer caso verifico una tendencia a desarrollar asociaciones sostenidas principalmente a partir de algunos nombres propios y con un grado mayor de formalidad. En los otros casos verifico la tendencia hacia asociaciones de estructura más abierta, que se constituyen a partir de una determinada propuesta de trabajo. Cada situación tiene sus ventajas y desventajas.

En el primer caso, la ventaja podría consistir, en principio, en poder partir de muchos acuerdos previos, de una experiencia común. Pero a su vez esa es la situación más propicia, también, para reproducir viejos vicios, es decir, para mantenerse dentro del olvido.

En el segundo caso la diversidad aporta una mayor cuota de cuestionamientos, de replanteos, de críticas, pero también puede dar lugar a un exceso de suspicacia, o a una falta de claridad, o a la eternización de ciertas discusiones.

Una buena referencia aquí, para orientarnos en la articulación de estas situaciones, sería lo que Lacan, en su proposición de octubre del 67, llama "*la confusión sobre el cero*", es decir, el lugar y función que se le debe dar al "no saber" en la comunidad de los analistas.

Volviendo entonces al comienzo de este texto, preferiría entender el "retorno a la escuela de Lacan" en los términos más amplios posibles, y como una tarea que convoque a "*todos los interesados en trabajar en el desarrollo del psicoanálisis y en la construcción de la escuela que mejor se avenga a las exigencias del discurso analítico*" (6).

Creo que la alternativa a "*Brücke*" solo podría ser el "*Wiederkehr*", es decir, una repetición asociada a la represión.

Mayo 1999

Notas

(1) Según el diccionario de la Real Academia Española, "liminar" (proveniente del latín "liminaris") significa "*referente al umbral, a la entrada*", "*que sirve de prólogo o proemio*". A esa referencia al umbral, el "pre" le agrega un "antes", otra "previedad", significando entonces "*que sirve de preámbulo o proemio para tratar sólidamente una materia*", "*que antecede o se antepone a una acción, a una empresa, a un litigio o a un escrito o a otra cosa*". No me ha dejado de llamar la atención también lo que dice el viejo Bloch y Von Wartburg sobre "liminaire": "*utilizado como término de diplomacia, a propósito de la guerra de Westfalia (1648)*".

(2) Como decía Pavlovsky, cuando uno abandona una institución se la lleva consigo.

(3) Ver al respecto "Freud desplazado", de Jean Allouch, sea en el libro "*Freud et puis Lacan*", o bien en el número 1 de la edición en español de "Littoral".

(4) Forum *L'envers de l'école*

(5) Creo que una buena metáfora de la situación sería la de los dibujos animados, tipo el "correcaminos" (u otros) donde alguno de los personajes viene corriendo, se encuentra con un precipicio, sigue andando por el aire, y recién se cae después de un rato, cuando mira para abajo. La analogía sería la siguiente: no es que estamos por dar un paso al vacío, muy por el contrario, hace rato que estamos caminando en el vacío, y a lo sumo recién ahora nos damos cuenta que estamos en caída libre sin paracaídas.

(6) Propuesta de funcionamiento del Foro Psicoanalítico de Buenos Aires aprobada en la asamblea del 29 de marzo de 1999

¿Qué Escuela tiene en perspectiva la Internacional de los Foros?

Lo que sigue es la desgrabación (corregida) de mi exposición en la reunión general del Foro Psicoanalítico de Buenos del lunes **20 de septiembre 1999**, coordinada por la Comisión Espacio Escuela, sobre los temas propuestos para el encuentro internacional de noviembre en París.

*Dans les disputes sur la liberté, l'un a dans la tête la puissance d'agir,
l'autre la puissance de vouloir, le dernier le désir d'exécuter;
ils courent tous trois, chacun dans son cercle, et ne se rencontrent jamais.*
Dictionnaire Philosophique de Voltaire

Lo que voy a presentarles son las preocupaciones que tengo en este momento en relación a la perspectiva de escuela que se presenta en la internacional de los foros, y que no dejan de constituir también un balance respecto de los caminos recorridos hasta ahora. Caminos que tendrán un punto de inflexión importante en el próximo encuentro de noviembre en París.

1 - La crisis de la AMP

En este primer punto quisiera retomar al menos algunas de las razones que motivan la consigna de un "retorno a la escuela de Lacan", que fuera planteada en diciembre del año pasado en Río y que ha sido aceptada aparentemente por todos. En todo caso, figura en las consideraciones iniciales de los estatutos del Foro Psicoanalítico de Buenos Aires.

Si se plantea un retorno a la escuela de Lacan es porque consideramos que hay un olvido estructural de lo que ha sido esa experiencia de la escuela de Lacan. Y si ha habido un olvido quiere decir que en el lugar de la escuela de Lacan hay otra escuela.

Esto implica, forzosamente, la cuestión de la crítica o delimitación respecto de la AMP, en particular tratándose de un movimiento que ha surgido a partir de una crisis en esa organización.

Al respecto, por las limitaciones del tiempo de exposición, voy a limitarme a dos problemas.

1.1 El establecimiento del texto de los seminarios

Hay un punto respecto del cual habría que decidirse para poder realizar un análisis crítico de la AMP: ¿debemos considerar los problemas actuales como fruto un de injerto exterior a la enseñanza de Lacan, o debemos considerar a la AMP como una desviación?

Aunque parezca extraño, las críticas que se le hacen a la AMP en la red de foros, parecen ordenarse mas bien en función del primer criterio. En efecto, en general, la delimitación crítica se acota a lo que habrían sido los sucesos de los últimos años. Las oscilaciones temporales pueden remontarse a la llamada "guerra de los carteles", o a las acusaciones de plagio, un poco más acá, un poco más allá. Lo notable de estas críticas es que a medida que se hacen más "fuertes" (por ejemplo, hace poco, en una de sus recientes presentaciones en Buenos Aires, C. Soler no dudaba en hablar de "sugestión colectiva" para caracterizar el comportamiento de los AE de la AMP), también se presentan como más "ahistóricas". La misma "distancia" que permite ser más taxativos sobre la situación actual de la AMP también se transforma en "distancia" respecto de lo que ha sido la historia de la AMP y las razones de sus características. Es decir, seguimos como en diciembre del año pasado, cuando gran parte de los asistentes a las charlas realizadas con los colegas de Francia insistían en preguntarles "¿cómo se llegó a esto?".

Este tipo de denuncias está en el orden de la descripción del problema, pero no en el orden de la explicación del mismo. O mejor dicho, aquí es donde se plantea el problema de fondo, pues así presentada la denuncia, la "explicación" queda ubicada al nivel de una intervención extraña y contraria a la enseñanza de Lacan (la exclusiva responsabilidad de Miller, los efectos de grupo "inevitables", etc.).

Hace ya un año que señalé las impasses de los problemas relativos a estas "historizaciones" parciales de la crisis. Mi planteo, entonces, era que no encontraba otra manera de cortar ese nudo más que respondiendo "desde siempre".

Es en ese sentido que planteo que debemos considerar a la AMP como una desviación y no como el resultado de una intervención exterior.

Una desviación implica algo que no ha sido inventado por fuera de los planteamientos del propio Lacan. Una desviación parte de una "interpretación" de lo que ha dicho o planteado, para el caso, Lacan.

En "Variantes de la cura-tipo", en el abordaje de su crítica a los postfreudianos, Lacan señala que *"sólo una aprehensión de conjunto de las divergencias que sepa ir a su sincronía, puede alcanzar la causa de su discordia. (...) Así, una coherencia exterior persiste en esas desviaciones de la experiencia analítica que enmarca su eje, con el mismo rigor con que las esquirlas de un proyectil, al dispersarse, conservan su trayectoria ideal en el centro de gravedad del surtidor que trazan. La condición del malentendido, de la cual hemos observado que traba al psicoanálisis en la vía de su reconocimiento, se muestra pues redoblada con un desconocimiento interno a su propio movimiento" (1).*

La crítica que Lacan hace de los postfreudianos son críticas, justamente, a desviaciones (Lacan nunca aborda, por ejemplo, casos clínicos de psiquiatras), es decir, a interpretaciones del texto de Freud, interpretaciones que hacen caso omiso de otras referencias de Freud y/o de la enunciación de Freud.

Se plantea entonces la pregunta acerca de los puntos a partir de los cuales se podría originar la desviación de la AMP

El punto que hoy quiero subrayar, y que, lo mismo que hace un año, considero fundamental es el siguiente: el ejercicio en términos de propiedad privada, no solo de los derechos de autor de Lacan, sino de la propiedad intelectual de su obra.

En efecto, Miller es quien tiene a su cargo el establecimiento del texto de la enseñanza oral de Lacan.

La situación es tremendamente más grave que en la IPA, pues ya no se trata de un simple monopolio de alguna herencia "moral" o similar. La "propiedad" que ha ejercido la IPA respecto de la "herencia" de Freud jamás llegó al punto de pretender establecer o modificar el texto freudiano. Es más, de alguna manera es un mérito de la IPA la conservación que de esos textos la misma aseguró.

En cambio con Lacan nos encontramos en una situación en que salvo los escritos y algunos textos editados por separado (televisión, radiofonía, etc.), todo lo que ha sido su enseñanza oral está en manos de Miller (y no es un problema menor la desviación que implica también el olvido de esa dimensión oral de su enseñanza que resulta del manejo comercial de su publicación).

Miller mismo lo plantea con todas las letras, en el conocido reportaje que le otorgara a F. Ansermet.

Comentando el "contar para nada" (*compter pour rien*) de la nota previa al postfacio de Lacan en la primera edición del Seminario XI en Seuil, Miller le aclara a Ansermet que "contar para nada es colocarse en una posición tal que yo (je) pueda escribir yo (je) y que ese yo (je) sea el de Lacan", y más adelante agrega: "La idea del Dr. Lacan desde el momento de mi establecimiento del primer seminario era que firmáramos juntos [...]. Me he negado (je m'y suis refusé), es lo que Lacan ha gentilmente denominado en su postfacio mi 'modestia', pero habiendo siempre co-firmado los contratos de edición con Lacan, tengo jurídicamente el estatuto de co-autor".

A partir de esta superposición de los "je", acompañada del ejercicio jurídico de la propiedad intelectual (co-autor), Miller ha afirmado en la AMP ese lugar del "al menos uno que sabe leer a Lacan" cuyos efectos hoy, es decir, con tanto atraso, denunciamos.

La cuestión, sin embargo, fue planteada hace tiempo. Ahora que me he enterado del "fanatismo" de algunos por la historia, aprovecho la ocasión para señalar algunos nombres: el de Jean Allouch, el de la escuela lacaniana de psicoanálisis y el de "stécriture".

Stécriture era el nombre de la publicación en la que, a partir de 1983, comenzó a volcarse el trabajo de transcripción crítica del seminario VIII (La transferencia) que realizaba un grupo de analistas ligados a la ELP.

Recordemos que, en nombre de esta propiedad privada de la obra de Lacan, Miller accionó judicialmente y persiguió, apelando a la razón (derecho burgués) y la fuerza (policía) del estado, a quienes osaron en su momento ponerse a trabajar sobre los registros de la enseñanza oral de Lacan y se animaron a realizar una transcripción crítica. Tamaña audacia debía ser penada en 1985, imponiendo un antecedente de represión y silencio para cualquier otro intento de trabajo independiente.

Lo interesante de esto es que muchos años después, cuando Miller establece finalmente su propia versión de dicho seminario (en 1991), la historia le da la razón a Stécriture. Ante la crítica contundente que los miembros de la ELP realizan de la versión editada en Seuil (presentada en el libro "*Le transfert dans tous ses errata*"), y los ecos que dicha crítica alcanzó en la intelectualidad francesa (en particular, los ecos del encuentro organizado por la ELP, en junio del 91 bajo el título "Por una transcripción crítica de los seminarios de Jacques Lacan"), la editorial Paidós retrocede y decide no editar la traducción al español que ya estaba lista y preparada en Buenos Aires (en cambio no hubo problemas para editar la traducción al español del otro seminario editado por Seuil en simultáneo con el VIII, el seminario XVII "El envés del psicoanálisis"). Y no se sabe cuándo saldrá una "nueva" versión "oficial" en francés (x).

No voy a abordar ahora el detalle de las cuestiones relativas al establecimiento del texto de ese seminario.

Todo lo que quiero señalar es la incidencia que ha tenido, en el desarrollo de la AMP, esta posición particular de su delegado general, en relación a la enseñanza oral de Lacan. En particular quisiera subrayar el siguiente aspecto: la familiarización planteada por Lacan de la transmisión de su enseñanza. Les recomiendo el artículo de Allouch publicado en "*Le transfert dans tous ses errata*", y su análisis de lo que él considera una transmisión epiclérea (2) (diferenciando así el caso de Lacan de los casos de Freud y M. Klein).

Más allá del acento puesto en uno u otro detalle, en cada uno de estos análisis, el punto central es que la actual AMP se origina a partir de aquellos que optaron por no contradecir a Lacan en esta asociación entre psicoanálisis y familia en lo relativo a la transmisión de su enseñanza y sus consecuencias.

En efecto, salvo ignorancia de mi parte, nadie, en la AMP o sus estructuras antecesoras (Campo Freudiano, ECF, etc.) dijo absolutamente nada. Todos avalaron esta posición de Miller, y a continuación, sus acciones. Entre ellas, la persecución judicial y policial de quienes

pretendían autorizarse para realizar una transcripción del seminario sin haber sido nombrados por Lacan para esa función.

¿Cómo sorprendernos entonces cuando luego nos encontramos con absurdos como el "al menos uno que sabe leer a Lacan" al que alegremente todos consintieron? ¿Cómo sorprendernos por el ambiente de terror que impregnó el encuentro de Barcelona 98 y el planteo de "*avec moi, contre moi*"?

¿Cómo indignarse o sorprenderse ante las acusaciones de plagio, como si las mismas estuvieran desconectadas de esta lógica "familiar"?

Una consideración más: ¿cuáles fueron los argumentos con los que se justificó este consentimiento a la familiarización de la transmisión de la enseñanza de Lacan?

Muy llamativamente, son los mismos con los que se permitió todo lo demás en la AMP: la "confianza" en Miller, la confianza en que Miller respetaría la enunciación de Lacan y haría un "buen" trabajo, la confianza en que Miller funcionaría como un amo "bueno". Esa misma "bondad" que, citando a Diderot, se le pedía, a Miller, en junio del 98, que "dure mucho tiempo" y que constituyó el centro de las discusiones durante el 98.

Ya vemos a donde ha llevado esa..."confianza".

No veo como se podría encarar un "retorno a la escuela de Lacan" sin cuestionar esta familiarización de la transmisión de su enseñanza oral.

Es uno de los puntos a partir del cual pensar la AMP como una desviación

1.2 El predominio del discurso universitario

El segundo punto que quiero abordar en relación a la AMP, es la cuestión de la enseñanza del psicoanálisis.

Es notorio el imperio que ha adquirido, desde hace muchos años, el discurso universitario en todos los institutos de enseñanza dependientes de la AMP. Por ejemplo, en el sitio web de la EOL, el ICBA, en una redacción un poco extraña, indica entre "los rasgos" que lo distinguen, "la decisión de obtener una acreditación universitaria" (se deduce que los servicios del ICBA se dirigen a aquellos que están interesados en una acreditación de esa naturaleza). Se indica allí que "El Curso regular para la formación sistemática de posgrado acredita 400 horas, distribuidas en 3 años, con 4 horas semanales (mínimo de 2 horas semanales), la redacción de ensayos a lo largo del Curso (con la tutoría de un docente orientador de ensayo) y la obtención de Certificados y Diplomas".

Este posicionamiento del "saber" en el lugar de agente con el ocultamiento correlativo del amo en juego es coherente con la maniobra que denunciaba en el punto anterior.

Aquí hay una cuestión importante a tener en cuenta. La universidad cambió mucho en las últimas décadas. Ese "mercado del saber" como la caracteriza Lacan, en tanto mercado, ha tomado un giro y una amplitud novedosos.

La Universidad dejó de ser un ámbito de producción de saber y de profesionales subordinado a otras áreas de la producción para transformarse en un mercado con su propia autonomía y desarrollo. E. Mandel, en "*El capitalismo tardío*" señala la novedad de la "*constitución de la investigación (producción de conocimientos) en una rama independiente de la producción*" (3).

En un artículo de discusión sobre el "affaire Sokal", O. Coggiola analiza las consecuencias en los siguientes términos: "*La masificación de la enseñanza universitaria implicó una caída de su*

calidad, no como una consecuencia automática del "numero" (esa es la explicación capitalista reaccionaria), sino por el carácter capitalista, y cada vez más alienado de aquella. La contradicción entre ese proceso [la masificación] y la preservación de la 'calidad' asumió formas económicas (la construcción de sectores 'de punta' o 'de excelencia', contrapuesta a la 'masa de las universidades', consideradas 'fábricas de diplomas'); institucionales, como la construcción de un doble sistema universitario en diversos países (las 'grandes ecoles' - ENA, ENS, Politécnica, EHESS, Collège de France- contrapuestas a las universidades, en Francia; las 'cinco grandes' - Harvard, Yale, Stanfor, Princeton y Cornell- y 'el resto' en los EEUU); y epistemológicas, en especial en el sector de la producción científica, en los que la tendencia alienante se contrapone más frontalmente al propio objeto de estudio (la realidad humana y social), lo que se resuelve en la constitución de un jargón exclusivista e insignificante, preservante de la 'independencia' del sector, y para consumo de cretinos (en el sentido literal y no peyorativo del término)" (4).

Algunos detalles dan cuenta de la transformación en juego: antaño, los postgrados eran cosa rara, destinada principalmente a la investigación o la carrera académica. Actualmente, en cambio, para cualquier cosa hace falta un postgrado. Esto es particularmente notorio en las ciencias sociales y en la psicología. Hoy en día, es casi imposible encontrar a algún psicólogo egresado recientemente que no esté haciendo algún curso de postgrado, sin otra justificación para ello que su desocupación laboral. Los postgrados se han transformado en uno de los mayores negocios en el ámbito de la educación universitaria. Y los institutos de enseñanza del psicoanálisis que se promueven actualmente (no solo desde la AMP) no dejan de integrarse en este negocio del discurso universitario.

A esta situación cabría agregar un aspecto que hace que las cosas sean hasta peor que en la IPA. En efecto, este "laicismo" propiamente universitario pone, en cierta medida, en disyunción la "formación" así impartida (académica), de la "formación" asociada al análisis didáctico. Pero como todos los analistas, no solo "sabemos" que eso es lo esencial en cualquier "formación" analítica, sino que esto último hace a nuestras propias necesidades económicas (la existencia del mercado analítico), la "exigencia" del "análisis personal" no deja de insinuarse y vehiculizarse, en estos institutos de enseñanza, por todos lados, pero siempre de un modo implícito y solapado. En ese sentido, más allá de todas las críticas que se le pueda hacer al sistema de formación de las sociedades de la IPA, me parece más "honesta" la "transparencia" de las reglas claramente establecidas en dichas sociedades (formación articulada de teoría, análisis didáctico y controles) que el manejo perverso de las transferencias en el marco de "laicismo" académico de los institutos de enseñanza lacanianos.

2. Psicoanálisis y democracia

Paso ahora a desarrollar algunas consideraciones conceptuales que considero pertinente para abordar los problemas planteados en la construcción de nuestra propia comunidad analítica, la de los foros.

La democracia no es formalizable con la ecuación "un hombre = un voto".

Salvo excepciones puntuales, los reclamos democráticos nunca se han expresado como reclamo de la vigencia de una fórmula como esta, sino como reclamos por **libertades democráticas**, es decir, por las condiciones previas a la instancia del voto en sí.

Y el ejemplo más claro y cercano lo tenemos en la propia crisis de la AMP. En ningún texto, ni C. Soler ni otros miembros disidentes de la AMP, han impugnado asamblea alguna de la AMP. Ni siquiera han impugnado la asamblea de Barcelona 98, donde se produce finalmente la fractura. La AMP, en ese sentido, hay que señalarlo, respeta las decisiones de sus asambleas (en los tiempos y formas que ella se ha fijado). El otro día, en el grupo de trabajo del pase, recordábamos, al respecto, que los dos primeros carteles del pase de la EOL se eligieron en asamblea, es decir, "democráticamente".

El eje democrático que, según la propia C. Soler, ha impregnado toda la primera etapa de la crisis en la AMP (es decir, hasta fines del 98), siempre apuntó a las condiciones previas a las asambleas. Lo que ese eje democrático denunciaba era el manejo de los poderes en la AMP, el manejo discrecional de los medios editoriales, las presiones, el manejo de las transferencias, etc.

La fórmula de la equivalencia en relación al voto es una abstracción que ni los no-analistas admiten, pues no es más que una mera idealización de la idea de libre arbitrio. Supone la idea de un sujeto unificado y libre.

La realidad es que aún cuando votamos y cada uno de nosotros vale uno, no somos sujetos del libre arbitrio, sino sujetos alienados, somos siempre efectos de alguna lógica, sea la del signifiante, la de la lucha de clases, la que sea.

El sujeto está siempre al nivel del efecto. ¿Hace falta recordarlo?

Por eso la democracia nunca está en ese nivel, sino al nivel de los elementos que determinan o condicionan esos efectos.

Por ejemplo, en octubre, en Argentina, votaremos, y sin embargo lo menos que se puede decir de esto es que ello implique la existencia de un régimen propiamente democrático, pues la "igualdad" del voto no es, en este caso, más que la cubierta vergonzante de las más profundas e ignominiosas "desigualdades". ¿Qué "libre arbitrio" puede jugarse para millones de personas que irán a votar a determinado candidato a cambio de un paquete de comida, o para otros millones que "elegirán" entre las propuestas con que, a base de millones de dólares, la televisión los bombardeará durante los pocos momentos de "ocio", luego de jornadas laborales de 12 horas?

De hecho, nunca ha existido régimen social "democrático". Todo régimen social, hasta ahora, se ha organizado en función de las exigencias de dominación de una clase por otra. Aún en su corto período realmente "democrático", la Grecia antigua no dejó de ser un régimen fundado en la producción esclavista.

En síntesis, la democracia es una forma política, y en tanto tal, es utilizada en función de unos intereses u otros. No existe un reclamo democrático "per se". Lo que hay son reclamos por libertades democráticas, libertades articuladas a ciertos intereses.

Y esto me parece que también vale para el psicoanálisis. La separación de psicoanálisis por un lado y democracia por el otro es una abstracción que solo puede estar orientada a ocultar algo (en general, la subordinación del psicoanálisis a las exigencias institucionales). La democracia, si algún sentido puede tener, en relación al psicoanálisis, es en la medida en que pueda articularse con necesidades específicas de este último.

¿Cuáles serían entonces estas exigencias propias del psicoanálisis a las que la democracia podría aportar alguna respuesta?

Lo primero que hay que responder es que ello está sujeto al momento, a la situación particular. No hay una relación válida en general y atemporalmente.

Para el momento actual, creo que la cuestión democrática responde a las siguientes exigencias del psicoanálisis:

- La libertad de poder pensar
- El freno a la negación sistemática que la institución implica del real de la experiencia analítica en el que se sostiene

- La preservación de una función, central para Lacan, en relación a la escuela: la función del "no saber".

En estos momentos, estos elementos están cuestionados (y por ello la crisis en la AMP y en el psicoanálisis en general). Y el punto es si, respecto de ellos, el eje democrático puede cumplir algún papel.

En otros momentos, el eje democrático podría no tener importancia. Por ejemplo, en tiempos de Lacan, ¿para qué habría sido necesario poner el acento en algún eje democrático?

En otra de sus recientes exposiciones en Buenos Aires, C. Soler decía que el movimiento psicoanalítico progresa en la lucha, no en la paz; que el psicoanálisis se impuso en contra de la represión del discurso amo; y que la producción de un saber nuevo siempre es una violencia contra los saberes anteriores. Estoy totalmente de acuerdo con esta lógica que, incluso, podría perfectamente considerarse leninista. El punto a considerar, entonces, es si lo que está en el centro de la escena es la producción de un saber nuevo, o simplemente un cierto "*pousse*" al S_1 propio del malentendido que genera la lógica de la disparidad del psicoanálisis. Es decir, una situación donde detrás del "al menos uno que sabe leer a Lacan", vienen todos los "al menos uno que.....", donde el acento está en ese "uno" que intenta imponerse (al estilo de ese "pueblo de únicos" al que se refería Paul Valery en su análisis de las "profesiones delirantes" (5))

Volviendo entonces al momento actual, ciertas cuestiones que marcan un estilo en el Foro Psicoanalítico de Buenos Aires, y que algunos consideran que son meramente "políticas" (acentuando con ese término un carácter despectivo), son propiamente analíticas (en el sentido de estar al servicio de la preservación del discurso analítico). Por ejemplo, hoy por hoy, decidir en nuestras asambleas qué tipo de revista vamos a editar, qué libros vamos a editar, me parece íntimamente ligado a la defensa del discurso analítico. Esto porque ponemos en cuestión el lugar y la función de un saber que, de una manera u otra, y por el malentendido estructural asociado a su difusión pública, será presentado como "saber oficial".

Retomare estas cuestiones más en detalle en un rato.

3 - La Internacional de los Foros

Paso entonces al tercer punto, con el que voy a completar esta presentación: algunas reflexiones, en función de los puntos anteriores, sobre qué perspectiva de escuela nos va presentando la futura Internacional de los Foros.

Hay una situación que se va evidenciando: con excepción de los foros de Buenos Aires y Sao Paulo, parece que no hay otros foros, participantes de nuestra red, en el mundo, que hayan congregado a otros componentes que no fuesen ex miembros de la AMP que se escindían en ese momento. Las únicas ciudades del mundo donde podríamos decir que hemos respondido al pie de la letra al texto de la convocatoria que hiciera C. Soler el 5 de septiembre de 1998, donde convocaba a "todos" los interesados en poner en debate y estudio la cuestión de la comunidad de escuela, las únicas ciudades donde se convocó, en los hechos (y no tan solo declamativamente) al conjunto de la comunidad analítica para este desafío, fueron Buenos Aires y Sao Paulo.

No se deduce, a priori, qué implicancias podría tener esto. Y de hecho, hasta hace poco, no nos fijábamos en este detalle. Pero parece que esta distribución no ha sido sin consecuencias.

¿Cuándo se puso de relieve y en evidencia esta cuestión?

En ocasión de las recientes y graves crisis institucionales que se han producido en Buenos Aires y Sao Paulo.

Las mismas se han originado a partir de actitudes autoritarias y segregativas que han conducido, en el caso de Sao Paulo a la virtual expulsión del Foro Psicoanalítico de Sao Paulo (FPSP) sino de la red de foros al menos de la futura Asociación de los Foros del Campo Lacaniano de Brasil, y en el caso de Buenos Aires, a una virtual fractura de nuestro foro a partir del intento de expulsar de nuestra Comisión Directiva a uno de sus integrantes.

En ambas crisis hubo intervención y apoyo internacional de colegas extranjeros a favor, tanto activamente como por omisión, de estas actitudes autoritarias y segregativas.

En el caso de Sao Paulo, ello fue explícito (y quedan los testimonios escritos en las listas de la red de foros).

En el caso de Buenos Aires, el tema se ha discutido en tres reuniones de la CD (por lo menos de las que tengo constancia): en una de ellas se reconoció explícitamente que eso había sido así, y en las otras dos (en una de ellas, con la presencia de C. Soler) no se lo ha negado (y como dice el dicho popular, "*quien calla otorga*").

Cuando se produjo la crisis de Sao Paulo, formulé una pregunta: ¿Esto es el "retorno a la escuela de Lacan" o el "retorno a la AMP"? Como parece ser habitual en la red de foros, con excepción de los colegas del FPSP, nadie respondió a estas preguntas.

Vuelvo a hacer la pregunta. Y agrego algunas reflexiones más.

a) La diferente composición de los foros de BA y SP respecto de los del resto del mundo parece redoblar con balances y críticas diferentes respecto de la AMP. Obviamente, la situación no es perfectamente homogénea. Me consta que en otros foros hay más de un colega preocupado por lo que ha ocurrido en BA y SP y con balances más radicales sobre la crisis de la AMP.

Es decir que no se trata de una simple división de "buenos" y "malos" articulada a la geografía.

Mi preocupación es la siguiente: tengo la impresión de que en la red de foros habría una mayoría de ex miembros de la AMP cuyo único problema con esa organización habrían sido los "excesos" de Miller, quienes, "liberados" al fin de la posición de objeto de dichos "excesos", y a falta de una crítica y balance más profundo, no parecen tener problemas en reproducir esos mismos "excesos" sobre otros. No veo cómo entender de otro modo sino la indiferencia con que la mayoría de los miembros de la red de foros ha tratado el problema de Sao Paulo, así como cualquier planteamiento que cuestionara las orientaciones de C. Soler.

No veo cómo entender de otro modo las declaraciones que a veces escucho en términos de "*no me arrepiento de nada de lo que hice en la AMP*". Obviamente, quien no se arrepienta de haber avalado la persecución y represión contra el equipo de Stécriture (por tomar el ejemplo que planteo inicialmente), seguramente no considerará relevante los problemas planteados en San Pablo y Buenos Aires (6).

b) Me llama la atención la prioridad que han dado en casi todos los foros en el mundo, con excepción de Buenos Aires y Sao Paulo, a la puesta en marcha de nuevos institutos de enseñanza.

En estas dos ciudades, también se planteó el tema, y justamente, en nuestro foro, tuvimos un duro debate sobre este punto. Quienes luego sostuvieron las actitudes autoritarias y segregativas fueron los mismos que a comienzos de este año pusieron el acento en atender (para la configuración de los caracteres constitutivos de nuestro foro) las demandas de "alumnos".

En cambio, la posición que primó fue la de atender las demandas de trabajo, investigación, etc. Como lo decíamos en ese entonces, la prioridad otorgada a las demandas de "alumnos" implicaba reproducir, hacia "abajo", aquella misma estructura que denunciábamos hacia arriba y que se expresaba en el lugar otorgado a Miller (recordemos: el "al menos uno que sabe leer a Lacan").

La enseñanza del psicoanálisis, la transmisión del psicoanálisis, justamente, es un tema que debe ser puesto en cuestión, que debe ser repensado. Con la cuestión de la enseñanza adoptamos la misma prudencia que respecto de tantas otras cuestiones (pase, supervisiones, carteles, etc.).

Coincidimos en que no se trataba de desentendernos de esa demanda de "alumnos", sino que justamente, el fomentarla o no, el tipo de respuesta que había que darle, era un tema que teníamos que repensar, pues de lo contrario, no haríamos más que reproducir los mismos esquemas impregnados y dominados por el discurso universitario que corroen hoy en día a casi todos los ámbitos de enseñanza y transmisión del psicoanálisis.

No toda transmisión del psicoanálisis tiene porqué caer, inexorablemente, bajo el dominio del discurso universitario. Incluso, es conveniente que parte de la enseñanza se someta a las exigencias académicas propias de lo que es el régimen universitario. Pero como lo señalábamos antes, la situación actual requiere que pensemos dos veces este problema.

En cambio, parece que la preocupación primera que han tenido en todos los demás foros ha sido la reconstrucción inmediata de los institutos de enseñanza (puesto que todos los miembros de los foros se quedaron sin sus puestos en los institutos de la AMP y de sus escuelas).

Si asociamos a esto el "realismo" a partir del cual se ha planteado que los títulos analíticos (incluido el de AE) debían ser títulos "fuertes", capaces de competir con los títulos profesionales en el mercado de las profesiones liberales, entonces surge la pregunta sobre el condicionamiento que esta prioridad dada a la enseñanza tiene para el tema de la escuela (7).

c) Hay otra prioridad que se repite en otros foros: la prioridad a los que "saben".

En Brasil, por ejemplo, formaron una comisión crítica del pase, una comisión para analizar qué había pasado con el pase en la EBP (y que, en principio, también tendría funciones decisivas en la instrumentación del pase para la futura escuela). El criterio explícito para la constitución de esa comisión fue el de ex miembros de la EBP que hubieran participado de la experiencia del pase, es decir, los que "saben".

Lo primero que habría que señalar es que, al menos por lo que tengo entendido (quizás me pueda estar equivocando, pero tengo la suficiente seguridad de que es así como para plantearlo), este criterio es más formal que real, pues algunos de estos que "saben", en realidad no han tenido otra experiencia con el pase más que la de elevar su postulación. Lo cual no hace sino poner más en ridículo dicho criterio.

El punto, justamente, es este: ¿desde cuándo, en psicoanálisis, la crítica será tanto más competente cuando basada en los que "saben"? ¿Para qué entonces Lacan definió el lugar del "no saber" como algo central para la escuela?

Obviamente, todos aquellos que han participado de esa experiencia tienen algo para decir.

Pero también tienen algo para decir, y probablemente más esencialmente, quienes puedan hacer jugar la función del no saber para impulsar la crítica y reflexión sobre esa experiencia.

Es una barbaridad que, justamente sobre el tema del pase, se haya explícita y formalmente excluido la función del no saber, se haya impuesto el criterio de los "veteranos".

Con ese criterio, entonces, quienes no provenimos en modo reciente, de la experiencia de la AMP, no estaríamos en condiciones, tampoco, de poder hablar sobre la misma.

Con ese criterio, ¿qué sentido tiene el grupo de trabajo sobre el pase que hemos constituido en nuestro foro si ninguno de nosotros participó de la experiencia del pase? Sin embargo, más que un obstáculo, me parece que esa condición se ha revelado, al menos hasta ahora, una ventaja importante. Y cuando hemos necesitado hablar con quienes han participado en forma directa de la experiencia del pase no hemos tenido problemas en invitar a colegas, no solo de la AMP, sino también de otras escuelas. Gracias a lo cual hemos podido cuestionar muchas ideas que parecen ya consagradas en el ámbito AMP y ex AMP, como por ejemplo la idea de acumulación de saber con qué se han manejado en la AMP (constitución de "carteles" del pase que van atendiendo a diferentes pases). En fin, de esto vamos a hablar más en detalle en el seminario espacio escuela que dicho grupo de trabajo ha comenzado a coordinar y que tendrá su primera reunión abierta el próximo 14 de octubre, en este mismo lugar (el título del seminario es "*pase<->nominación*"). Lo que me importa señalar ahora es esta prioridad otorgada a los que "saben".

Otro punto donde esto se ha expresado es en los procesos estatutarios con que se han constituido las asociaciones de los foros en otros países. Ha sido bastante común el procedimiento que consiste en que un grupo reducido, los "notables", constituyen la asociación, y el resto solicita su admisión en la misma.

Podría considerarse un detalle secundario. Pero este también fue uno de los temas que se debatió con mucha fuerza al momento de la constitución de nuestro foro.

Los mismos que priorizaban la atención de las demandas de "alumnos" y que luego adoptaron actitudes autoritarias y segregativas, en ese momento proponían esa vía, tomando como modelo el estatuto de la asociación en Francia. En ese momento subrayamos que era un error erigir el supuesto saber psicoanalítico de algunos en jerarquía (y para colmo, jerarquía "fundadora") del foro.

d) Para terminar, quisiera tomar nuevamente el problema democrático, pues me parece que la tendencia en la red de foros va hacia a su liquidación.

En la carta del 5 de septiembre de 1998, la carta de convocatoria a la creación de los foros, C. Soler decía que la herramienta más adecuada para abrir la discusión, es decir, para poner nuevamente en estudio la cuestión de la comunidad analítica, eran las listas de Internet.

En efecto, las listas de Internet permiten una discusión entre colegas de todos los países, es decir, una discusión internacional y muy horizontal.

Pero resulta que en el texto con el que C. Soler antecede y presenta su última versión de la "*Charte des forums*", es decir, lo que será el estatuto de la nueva Internacional de los Foros que se constituiría en el encuentro de noviembre en París, que tiene fecha 16 de septiembre de 1998, plantea que no sea discutida en la red de foros. Si bien en un párrafo dice que la misma "debe ser discutida por todos", una página más lejos dice textualmente "*después de discutir la cuestión hemos concluido [¿quiénes discutieron y concluyeron?] que la lista electrónica de la red, abierta a cualquiera, no es el instrumento adecuado para llevar adelante este debate que concierne solo a los participantes inscriptos en los Foros*". Por esa razón, la propuesta será enviada por correo postal a cada miembro.

Primeramente, no es cierto que las listas estén abiertas "a cualquiera", puesto que en cada una de ellas hay moderadores (elegidos por ella misma) que se encargan de moderar la inscripción a estas listas. Es posible que en dichas listas estén inscriptos colegas que no sean miembros activos de algún foro pero, como ocurre con nuestro propios "miembros adherentes", no dejan de ser colegas a los que se supone una simpatía o interés hacia este movimiento. Y por lo tanto no se ve qué problema habría en que participen de la discusión.

Segundo, y más importante: se señala que la propuesta debe llegarles a "todos", pero no a través de la lista electrónica. Con lo cual se contraponen la lista electrónica a la distribución postal. ¿Cuál es la diferencia entre una instancia y la otra? Que en la lista, no se trata solo de "distribuir" la información, sino también de discutirla. Por lo tanto se plantea esta pregunta: ¿cuál es el problema en que la discusión acerca de los futuros estatutos de la IF se haga en público y participen todos los interesados? ¿qué organización es esta que debe constituirse en los secretos de los pasillos (o al menos de los circuitos cerrados de las listas privadas de correo electrónico)?

¿Cuál es el sentido de hacerle llegar la información a "todos" y al mismo tiempo descartar los instrumentos que permitan discutirla? ¿Por qué descartar esos mismos instrumentos que en septiembre del año pasado se consideraban los más adecuados para discutir nada más y nada menos que las formas de organización de una comunidad de analistas?

Casualmente tenemos aquí reproducida la situación que se dio con los estatutos de la futura ANFCL de Brasil.

La propuesta inicial era que los estatutos precedieran a la ANCL (se había estipulado una fecha en la cual quedaría redactada la versión definitiva de los estatutos, en forma previa e independiente de toda asamblea, y cada cual iba a tener que adherir "integralmente" a dicho estatuto para poder votar en la asamblea del encuentro de BH) con lo cual, la comisión redactora de los estatutos no dejaba de constituirse, de facto, en la instancia "fundadora". A pesar de la evidencia del carácter antidemocrático de ese método, hizo falta que intervinieran los colegas del FPSP para que una reacción se produjera y el procedimiento se modificara.

Por otro lado, para C. Soler, refiriéndose al encuentro de noviembre en París, dice que "está excluido que discutamos entre 600 personas" estos estatutos. "Necesitamos, por lo tanto, una reunión de representantes de los foros del orden de 40 o 50 personas".

¿Desde cuándo y por qué no es posible una discusión entre 600 personas? ¿Cómo se hace entonces en los congresos, aún más numerosos, de otras instituciones?

Aquí se juega con un malentendido en torno a lo que significa "discutir". El punto no es que 600 personas se pongan a redactar un determinado punto. Lo que pueden hacer, y de hecho hacen en otros lados, 600 personas o más, es discutir los ejes. Luego, una comisión redactora se encarga, con la presencia de representantes de las diversas corrientes de opinión en juego, de hacer las redacciones que habrán de someterse a la votación de las 600 personas.

Esto tiene su importancia, porque toda la "*charte de forums*" juega sobre la ambigüedad entre las formas de la asociación única y de la federación. Si se trata de una asociación única, entonces la "*charte*" tendría que ser votada en una asamblea plenaria de los participantes del encuentro. Si se trata de una estructura federativa, entonces toda la organización de la IF debe ser repensada. En particular, debe asegurarse que en todos los foros se realicen asambleas que fijen un mandato para sus "representantes", y el cálculo de la cantidad de estos tendría que ser claramente proporcional a los miembros de cada foro (o de los participantes de la asamblea de cada foro).

Me pregunto, realmente, como va a ser esa reunión de "representantes", y que van a "representar".

Sobre estos puntos vamos a tener ocasión de discutir en detalle en próximas reuniones del foro.

Todo lo que quería subrayar son algunos matices, algunos problemas, que, cada uno aisladamente no sería demasiado grave, pero que sumados unos a otros, van configurando un cuadro que me parece bastante preocupante.

Podrán decirme que soy muy quisquilloso, desconfiado, etc. Creo que simplemente, es cuestión de estar "advertidos". Y tenemos razones para estarlo.

Notas

(1) J. Lacan, "*Variantes de la cura-tipo*", Escritos I, Editorial Siglo XXI, páginas 315, 316 y 317

(2) La transmisión epiclérea se remonta a la antigüedad griega y corresponde al caso en que, ante la falta de herederos varones, una hija permanece en el hogar paterno y a ella se une un hombre (elegido entonces como doble del padre) hasta que un nieto pueda hacerse cargo de la herencia del abuelo, en una transición *per feminas*.

(3) Algunos números para dar cuenta de este "crecimiento": en América Latina pasamos, en 1950, de 75 universidades con 270.000 alumnos y 25.000 profesores, a 450 universidades y 2.000 instituciones de enseñanza superior, con más de 6 millones de alumnos y medio millón de profesores (en ambos casos para las primeras).

(4) O. Coggiola, "*Sobre universitarios, intelectuales y preciosas ridículas*", Revista "*En defensa del Marxismo*", número 22, agosto/octubre 1998

(5) Ver J. Lacan, "*De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*", Ed. Siglo XXI, página 252, nota a pie de página número 29

(6) Respecto de este punto agrego un comentario a posteriori de la reunión del lunes 20. Me llamó la atención que quienes hasta hace unas semanas saltaban como leche hervida ni bien mencionaba la palabra Brasil, no hayan casi respondido a esta intervención, luego, al momento del debate. Análogamente, en Brasil, me llama la atención la total indiferencia respecto de lo ocurrido en Sao Paulo, en el proceso de preparación del encuentro de BH. Que pasa? El silencio no es mejor respuesta que el autoritarismo, mas bien se dan la mano.

(7) En algunos textos que han circulado por la red de foros no se ha tenido empachos en ubicar al pase como la instancia de "evaluación" a posteriori de la "formación".

Notas posteriores

(x) Finalmente, en 2003 salió en Seuil una nueva "versión" que recoge casi todas las correcciones marcadas en "*Le transfert dans tous ses erratas*" (claro que sin hacer ninguna referencia al origen de esas correcciones), y su correspondiente traducción al castellano (ya no a cargo de Rabinovich sino de Eric Berenguer) en la editorial Paidós.

Liquidación

Jueves 7 de octubre de 1999

1 - Introducción

Si no fuera grave, sería ridículo. Lamentablemente es grave.

La señora Colette Soler ha considerado oportuno opinar sobre la exposición (*ver texto anterior*) que hice en la reunión general del Foro Psicoanalítico de Buenos Aires (FPBA) el pasado 20 de septiembre (cuya transcripción envié por las listas de correo electrónico de la red de foros).

Como leerán a continuación, C. Soler considera que mi intervención incluye mentiras de alcance "insultante" o que lindan con la "calumnia".

C. Soler no ha considerado oportuno enviar dicha opinión ni a las listas ni a mí. Se la ha enviado a un grupo de colegas del FPBA, por correo privado, algunos de los cuales, muy atentos a la solicitud de C. Soler, se han encargado de traducirla y enviarla por correo postal a todos los miembros del FPBA

¿Por qué no ha tenido el respeto de hacerme llegar directamente una copia?

Si realmente están en juego "insultos" y "calumnias", ¿no correspondería plantearlo abierta y directamente? ¿Por qué semejantes imputaciones se realizan en el ámbito acotado del FPBA?

¿Qué efectos se están buscando?

Voy a analizar el texto de C. Soler (que reproduzco en azul y con sangría; disponible también la versión completa de ese texto en [francés](#) y en [castellano](#)), punto por punto (del original francés, y la traducción al castellano realizada por la CD del FPBA), e intentaré, finalmente, extraer algunas conclusiones

2 - El "estilo"

Colette Soler aux collègues du Foro de Bs As,

Chers Collègues,

Michel Sauval vient de diffuser sur le réseau en plusieurs exemplaires et plusieurs formats un long texte intitulé : **Que escuela tiene en perspectiva la internacional de los Foros ?**

Ce texte nous fait part d'un certain nombre de points de vue occasionnés par le projet de l'internationale des Forums. Tous ces propos relèvent à l'évidence du registre de la dénonciation, mais il n'y a rien à redire à cela, l'esprit des Forums étant que chacun s'exprime dans son style et à son gré.

Par contre, je tiens à vous faire savoir mon avis sur d'autres aspects du texte qui m'ont bien surprise après les échanges si positifs que nous avons eus lors de mon récent passage a Bs As. Et après tout ne suis-je pas membre du Forum de Bs As depuis ce moment-là?

Il y a dans ce texte plus que des points de vue: inexactitudes, fausse citation, mensonge a portée insultante dans lesquels je suis directement visée. Là, il y a à redire, car ce n'est pas l'esprit des Forums selon moi : le style *de sortie malmenant l'autre* a été dénoncé depuis longtemps par Lacan, (Discours à l'EFP). Nous l'avons

subi dans l'AMP, nous n'en voulons plus dans les Forums : il est incompatible avec toute discussion constructive.

Preocupaciones

Queridos colegas

Michel Sauval viene de difundir sobre la red en diversos ejemplares y formatos un largo texto titulado: ¿[Qué escuela tiene en perspectiva la Internacional de los Foros?](#)

Ese texto nos informa de cierto número de puntos de vista ocasionados por el proyecto de la Internacional de los Foros. Todo ese discurso se ubica evidentemente en el registro de la denuncia, pero no hay nada que replicar al respecto, ya que el espíritu de los foros es que cada uno se exprese en su estilo y a su gusto.

Por el contrario, quiero hacerles saber mi opinión sobre otros aspectos del texto que me han sorprendido después de los intercambios tan positivos que habíamos tenido en ocasión de mi reciente pasaje por Bs. As. ¿Y después de todo, no soy yo miembro del Foro de Bs As desde ese momento?

Hay en este texto más que puntos de vista: inexactitudes, falsas citaciones, mentiras de alcance insultante de las que soy el blanco. Allí sí hay que replicar, pues no es para mí el espíritu de los foros: el estilo "de salida maltratando al otro" (style de sortie malmenant l'autre) ha sido denunciado hace largo tiempo por Lacan (Discurso en la EFP). Lo hemos sufrido en la AMP, no queremos más de eso en los foros: es incompatible con toda discusión constructiva.

C. Soler disocia, en mi intervención, por un lado, lo que serían una serie de denuncias, y por el otro, un cierto "**plus**" constituido por "*inexactitudes, citación falsa, mentira con alcance (portée) insultante*".

Respecto de lo primero dice "*il n' y a rien à redire de cela*" (no hay nada para responder). En cambio, respecto de lo segundo, "*la, il y a à redire*" (aquí sí, hay para responder).

¿Por qué no habría nada para decir respecto de lo primero? Porque el "*espíritu de los foros*" admite que cada cual "*se exprese en **su estilo** y a su voluntad (gré)*" (subrayado mío).

¿Por qué habría algo que decir respecto de ese "plus" que se le imputa a mi intervención?

Primero, porque este "plus" no respondería al "espíritu de los foros".

Segundo, porque este "plus" sería equivalente al "estilo" de "*sortie malmenant (1) l' autre*" que Lacan denuncia en el "*Discurso a la EFP*" y que, amén de ser propio de lo que se habría padecido en la AMP, "*es incompatible con toda discusión constructiva*".

Analicemos en detalle estos tres párrafos y las operaciones implicadas en él.

Primeramente, queda claro que Colette Soler no considera oportuno discutir las denuncias, es decir, las objeciones, planteadas en mi intervención. Ella se ubica como guardiana del "estilo", como amo que delimita aquello que queda incluido dentro del "*espíritu de los foros*" y aquello que queda fuera.

Me remito entonces, a la propia C. Soler, en su intervención del 22 de julio del 98 en la "Gran Conversación" de Barcelona: "*En la experiencia hemos visto que podía ocurrir que este disfuncionamiento [se refiere al disfuncionamiento al nivel de las directivas del Uno en la AMP] devenga "délétère"* [dejo el termino en francés, ya que su traducción al español no tiene

la misma fuerza semántica. Ver en la nota al pie la definición del Petit Robert (2)]. **Es "délétère" cuando una objeción es estigmatizada como oposición a la causa analítica.** Yo pretendo que una objeción no es una oposición a la causa analítica, aún si ella es fuerte. **Es "délétère" si, cuando se dice admitir la objeción, se adjunta una descalificación del objeto,** con un efecto de boomerang siempre, en retorno al emisor, que hace que los interlocutores son inmediatamente propulsados sobre el eje a-a', cada uno acusando al otro de estar en falta contra la causa analítica. Ella [la objeción] se hace "délétère" también cuando la interpretación, la anticipación interpretativa, se convierte en una imputación fantasiosa" (subrayado mío).

Pregunto: **¿Qué hay en estos tres párrafos que analizamos sino esta misma operación de estigmatización de la posición del objeto como contraria a la causa analítica, para el caso, contraria al "espíritu de los foros"?**

C. Soler "dice admitir la objeción", porque en el "espíritu de los foros" se admitiría las críticas y las denuncias. Pero en los hechos, al igual que como ella lo denunciaba en julio del 98, esa objeción no es admitida (la única forma en que una objeción puede considerarse admitida es que se le responda y se la discuta). En cambio, lo que C. Soler hace es "adjuntar una descalificación del objeto", por la vía de imputar este "plus", ese "estilo" "malmenant", que volvería la discusión "incompatible".

De esta manera, al **colocar al objeto fuera del "espíritu de los foros"**, las objeciones, supuestamente admitidas, supuestamente incluibles dentro de dicho "espíritu", pierden todo su valor e importancia: la discusión ya no las concierne puesto que quien las enuncia ha quedado fuera de ese mismo "espíritu".

No es de menor importancia analizar también la referencia a lo "padecido en la AMP", pues, en el texto de C. Soler, tiene una función específica para ocultar esta operación que acabamos de despejar.

Ella presenta aquí lo que en Argentina se conoce como la "teoría de los dos demonios". La misma fue muy discutida en la década del 80: era el planteo que esgrimían los políticos (luego de la caída de la dictadura), para equiparar la acción represiva del estado durante el gobierno militar con la acción de las guerrillas (la "subversión") y disimular, en ese momento, su inoperancia para dar respuesta a los reclamos de justicia y castigo.

Salvando la distancia entre las situaciones en juego, el punto a subrayar de esta teoría es la pretensión de que dos acciones, aparentemente similares, puedan equipararse, haciendo caso omiso de las diferentes posiciones de poder en juego.

Apliquemos el razonamiento a lo ocurrido en la AMP: no hubiera sido lo mismo si la acusación de plagio la hubiese realizado un ignoto miembro cualquiera. Dicha acusación tomó toda su dimensión en la medida en que fue realizada por JAM, es decir, por alguien que ocupaba una posición de poder.

En ese sentido, para poder asignarle a este imputado "plus" de mi exposición un carácter de "victimario" (causante de un "padecimiento"), el mismo debería estar en una situación de poder.

Obviamente, esto no exime ni de responsabilidad, ni de consecuencias, a mis acciones.

Pero tengamos en claro que si en la discusión se pretende hacer planteos que tiendan a ubicar a "victimarios" y "víctimas", en un contexto institucional, entonces no puede hacerse caso omiso de las posiciones de poder en juego. En otras palabras, no habría que olvidar que en la red de foros, la posición de poder corre por cuenta de C. Soler, en tanto máxima jerarquía (aunque ello no esté formalmente establecido) del movimiento. En particular, debe tenerse en cuenta esa posición jerárquica y concentradora de transferencias, al momento de analizar los porqués y los efectos, tanto de su mensaje, como de las vías utilizadas para su circulación.

Volviendo entonces al texto de C. Soler, es importante precisar que **la posición de víctima en que ella pretende ubicarse, a partir de esta referencia a los "padecimientos" sufridos en la AMP, es un total contrasentido. No se trata más que de un argumento retórico que, en la lógica de dicho texto, tiende a ocultar su verdadera posición de "amo", posición que asume al operar como aquél que delimita lo que pertenece al "espíritu de los foros" y lo que queda excluido del mismo.**

Ahora bien, todo esto no tendría sostén alguno si las imputaciones que hace C. Soler fueran reales.

Por lo tanto, corresponde ahora analizar, en detalle, la consistencia de las mismas.

3 - Inexactitudes

Je relève quelques points de la dernière partie du texte.

Inexactitude :

- selon l'auteur, seul Bs As et Sao Paulo auraient regroupé des personnes non AMP. C'est faux. C'est faux au Brésil, c'est faux en Espagne, c'est faux en France, ou une bonne part de nos membres n'ont pas eu affaire à l'AMP, et où nous avons en outre commence à initier des relations avec des personnes des autres groupes du mouvement lacanien. - de même, tous les Foros, sauf Bs AS, auraient constitué des structures d'enseignement dans la précipitation, sans prendre le temps de la réflexion. Faux également : nous n'avons pas attendu la crise pour réfléchir à la fonction des enseignements, nous y travaillons depuis des années, nous continuons d'ailleurs, et nous avons conclu qu'ils étaient nécessaires. - Je passe sur le fait qu'a propos de la lettre qui précède le projet de Charte des Forums que vous avez reçue récemment, qui est écrite au nom du Conseil d'orientation, l'auteur adresse à Colette Soler seule les critiques qui visent des décisions prises dans un Conseil ou il n'y a pas moins de vingt personnes !

Destaco algunos puntos de la última parte del texto.

Inexactitud:

-según el autor, solo en Bs. As. Y en San Pablo se habrían agrupado personas no AMP. Es falso. Es falso en Brasil, es falso en España, es falso en Francia donde una buena parte de nuestros miembros no han tenido que ver con la AMP, y donde hemos iniciado además relaciones con personas de otros grupos del movimiento lacaniano.

-igualmente que todos los foros, salvo Bs. As., habrían constituido estructuras de enseñanza en la precipitación, sin tomarse un tiempo para la reflexión. Falso igualmente: no hemos esperado la crisis para reflexionar sobre la función de las enseñanzas, nosotros trabajamos en eso desde hace años, continuamos haciéndolo, y hemos concluido que eran necesarias.

- sin contar el hecho de que a propósito de la carta que precede el proyecto de declaración de los foros (Charte des forums) que Uds. recibieron recientemente, que está escrita en nombre del consejo de orientación, el autor dirige a Colette Soler solamente las críticas que se refieren a decisiones tomadas en un consejo don no hay menos de veinte personas!

Según C. Soler, habría tres inexactitudes en mi intervención:

Sería falso que solo BA y SP "*hubiesen reagrupado personas no AMP*". Ello habría ocurrido también en Brasil, España y Francia (donde "*una buena parte de nuestros miembros no tuvo trato (pas eu d'affaire) con la AMP*").

Sería falso que todos los foros, con excepción de BA, "*hubiesen constituido estructuras de enseñanza en la precipitación, sin tomarse el tiempo de la reflexión. Falso igualmente: no esperamos la crisis para reflexionar sobre la función de las enseñanzas, trabajamos en ello desde hace años, continuamos haciéndolo, y hemos concluido que eran necesarias*".

Finalmente, en mi exposición, habría referido a C. Soler decisiones "*tomadas en un consejo donde hay no menos de 20 personas*".

Vayamos por partes.

Primeramente, recordemos que las "inexactitudes" han sido colocadas por C. Soler en el rubro del "estilo" "*malmenant*", es decir, a cuenta del "plus". Esto es importante porque, aún suponiendo que hubiese cometido alguna "inexactitud", no se ve como podría ella constituir dicho estilo. Una "inexactitud" es tan solo un error que, llegado el caso, puede invalidar una conclusión. Pero de una eventual inexactitud no se puede deducir un "estilo". **La "inexactitud" solo puede formar parte de un tal "estilo" "*malmenant*" si este es supuesto a priori, o probado a partir de otros elementos que, recién entonces, podrían resignificar esas inexactitudes en términos, por ejemplo, de mala fe.**

Veremos, justamente, que estas pruebas nunca se completan y que, lo que funciona, a lo largo de todo el texto de C. Soler, es una imputación que funciona constantemente como "a priori".

Pasemos entonces las supuestas "inexactitudes".

De aquí en más es fundamental ir leyendo la transcripción de mi intervención.

a) La composición de los foros

Que cada cual relea mi texto. Verá que no hago afirmaciones abstractas sobre la composición de los foros.

Digo "*parece*" que es así. Digo "*podríamos decir*"... ¿Cuál es la importancia y función de este "*parece*"? Este "*parece*" subordina la conclusión sobre la composición de los foros al análisis de las crisis institucionales en BA y SP. Más precisamente, señalo que la cuestión de la composición de los foros es algo que se deduce y cobra importancia a partir del análisis de esas crisis. Y deduzco de esa composición, posibles explicaciones para entender esas crisis.

En otras palabras, hago una interpretación (a confirmar, como todas las interpretaciones) política de ciertos hechos que, a mi juicio, son relevantes.

En ese sentido, no se trata de un problema de "exactitud": la caracterización de la composición de los foros no tiene importancia en términos de si, "realmente" y/o "exactamente", cuantos no-AMP hay en cada uno de los foros del mundo (seguramente debe haberlos), sino en términos de las consecuencias políticas que dicha composición pudiera tener.

Hago este razonamiento porque en las crisis de SP y BA, este carácter no-AMP de la mayoría de sus miembros, ha sido un factor importante, sino fundamental (recordemos que en el mensaje de salutación de C. Soler a la minoría que se escindió del FPSP, ella señalaba que "la verdadera diferencia" radicaba en un punto estatutario que tenía en cuenta el origen de los

miembros de ese Foro). Este carácter no-AMP ha promovido en estos dos foros, a mi modo de ver, una actitud mucho más crítica.

Obviamente, este reparto tampoco es milimétrico: los textos que he leído del foro de Bruselas, por ejemplo, donde parece que todos provienen de la AMP, presentan también un perfil crítico.

Hace ya muchos meses, en un texto que envié por la red de foros, y que con algunas correcciones fue publicado en el primer número de "*Lacanianana*", la revista del Foro Psicoanalítico de Buenos Aires, con el título de "*Die Brucke*" (ver texto más arriba en este archivo PDF), ya subrayaba estas diferentes composiciones (sin que nadie hiciera objeción alguna) y las ventajas y desventajas que ofrecían cada una (en particular, señalaba la función de "no saber" que podían promover los no-AMP en relación al "saber" con que venían cargados los ex AMP, a la hora de desarrollar un análisis de la crisis de la AMP y las razones de la misma, en un debate que, obviamente, no podía ser sin unos en relación a otros, y sin suponer que esta repartición tenga que ser obligatoria y taxativa).

En síntesis, el problema de la composición de los foros no es un problema de "exactitud" sino de análisis en términos de las consecuencias políticas que podrían asociarse a la misma. Poner el acento en una cuestión de "exactitud" implica un desplazamiento que evita la discusión del problema político planteado en torno a las crisis de SP y BA.

Podría ser que mi evaluación del peso que habría tenido en esas crisis esta diferente composición no fuera correcta. El punto central no dejaría por ello de ubicarse en esas crisis, y mi intervención solo buscaba aportar elementos para una explicación de las mismas.

La imputación de "inexactitud", sobre este punto, en el texto de C. Soler, no se inscribe en un debate sobre estos problemas. Es tan solo el primer paso de un juego retórico, que como veremos, organiza toda su intervención como una sistemática descalificación de la enunciación del objeto.

Este ejercicio retórico irá subiendo el "tono" de las imputaciones, progresivamente.

La "inexactitud" es el primer escalón.

b) La puesta en marcha de los institutos de enseñanza

C. Soler dice que es falso que se "hubiesen constituido estructuras de enseñanza en la precipitación, sin tomarse el tiempo de la reflexión. Falso igualmente: no esperamos la crisis para reflexionar sobre la función de las enseñanzas, trabajamos en ello desde hace años, continuamos haciéndolo, y hemos concluido que eran necesarias".

Su mismo texto da cuenta que aquí tampoco se trata de una cuestión de "exactitud", sino de interpretación. Ella misma reconoce, que esas "estructuras de enseñanza" se pusieron en marcha inmediatamente (esto es algo que también se puede constatar a partir de las informaciones que los diferentes foros han enviado por las listas de la red).

Por lo tanto, esta puesta en marcha inmediata de esas estructuras (que sería el único punto respecto del cual se podría hablar de "exactitud") queda confirmada.

Lo que queda entonces es si esto se realizó, o no, en la "precipitación", lo cual no es un problema de exactitud sino de interpretación y discusión (es decir, que significa "precipitación", que importancia política puede o no tener, etc.).

Veamos entonces que dice mi texto.

Dije que "me llama la atención la prioridad que han dado (...) a la puesta en marcha de nuevos institutos de enseñanza". A continuación comento la experiencia que hemos tenido en el FPBA. Digo que "la enseñanza del psicoanálisis, la transmisión del psicoanálisis, justamente, es un tema que debe ser puesto en cuestión, que debe ser repensado". Esto, en función de los comentarios que hice en la primera parte de mi intervención respecto de la posición dominante que va teniendo, a mi modo de ver, el discurso universitario, en las estructuras de enseñanza de la AMP, y las transformaciones que ha tenido la Universidad en las últimas décadas. Y completo mi intervención sobre ese ítem señalando que "si asociamos a esto el "realismo" a partir del cual se ha planteado que los títulos analíticos (incluido el de AE) deberían ser títulos "fuertes", capaces de competir con los títulos profesionales en el mercado de las profesiones liberales, entonces surge la pregunta sobre el condicionamiento que esta prioridad dada a la enseñanza tiene para el tema de la escuela".

Aquí, "prioridad" no tiene más valor que la constatación del hecho de la puesta en marcha inmediata de esas "estructuras de enseñanza". Y lo que está planteado es un debate sobre la transmisión del psicoanálisis y las implicancias que las concepciones que se tengan sobre este punto, tienen para la construcción de una escuela. Este comentario retoma así, un debate que tuvimos, en su momento, en el FPBA, a partir de uno de los textos de C. Soler, donde ella planteaba esta cuestión de los títulos "fuertes" en función de un "realismo" político que tuviera en cuenta las posibles innovaciones que se pudieran producir en materia de legislación estatal en relación al psicoanálisis.

En consecuencia, aquí no hay "inexactitud". A lo sumo diferencia de opiniones sobre la "enseñanza" y su relación con una escuela.

Volvamos entonces al texto de C. Soler para analizar como esto se transforma, para ella, en una "inexactitud", y para explicitar su lógica.

Para C. Soler la "inexactitud" surge a partir de la contradicción que habría entre lo que sería una "precipitación" y el hecho de que ella, y otros (puesto que dice "nous") ya habrían reflexionado sobre el tema, en particular no habrían "esperado la crisis para reflexionar sobre la función de las enseñanzas", y ya vienen trabajando en el tema. Obviamente, si se ha estado "reflexionando" y "trabajando" en el tema, no hay "precipitación".

Mi planteo podría considerarse como más radical. Pongo en discusión, no la puesta en marcha en sí, en forma abstracta, de esas estructuras de enseñanza, sino los criterios con los que, voy deduciendo, se lo ha hecho. Esa deducción parte de dos elementos: por un lado ciertas concepciones sobre la relación entre formación y títulos en la escuela que hemos estado discutiendo, y por el otro, la "prioridad" como hecho. Esta "prioridad" no indica tanto "precipitación", como una eventual reproducción de los esquemas utilizados en la AMP. Ello porque, si hay un punto sobre el que no he visto prácticamente críticas (al menos en las listas de la red de foros), respecto a la AMP, es sobre el tema de los centros de enseñanza.

El texto de C. Soler, en ese sentido, aporta una confirmación.

En todo ese párrafo, ella ya no habla a título propio sino en términos de cierto "nous" (nosotros). ¿Está hablando en nombre de todos los foros? ¿Quién es ese "nous"?

Este nous alcanza una dimensión particular cuando dice que "no han esperado la crisis para reflexionar sobre la función de las enseñanzas". Surge entonces la pregunta: si ese "nous" ya funcionaba antes de la crisis, ¿abarca también a los que se quedaron en la AMP? ¿Qué diferencia hay entre lo que esos "nous" pensaron e hicieron, en términos de enseñanza, en la AMP, y lo que esos "nous" han puesto en marcha fuera de ella?

¿Acaso esto no puede ser materia opinable?

Parece que C. Soler considera que si ese "nous", en el que se incluye, ya ha pensado el problema de la enseñanza, ya no hay más nada que decir. Solo cabe aceptarlo, y seguir sus consejos. Cualquier cuestionamiento queda invalidado. Opinar sobre ese punto, en particular, considerar la posibilidad de que ahí se estén reproduciendo los esquemas de la AMP (teniendo presente que esa es una discusión que se está dando en el FPBA, pues estamos pensando en cómo instrumentar esas "estructuras de enseñanza"), es directamente una impertinencia.

Pero como esto no puede plantearse así, el texto de C. Soler introduce este desplazamiento hacia la "precipitación". Este desplazamiento cambia los ejes, pues implica que la discusión no sería sobre lo que "nous" ha reflexionado y trabajado sino sobre el hecho de si "nous" ha reflexionado y trabajado, o no. Y obviamente, suponer que C. Soler no ha reflexionado o trabajado sobre ese tema, sería mucho más que una "inexactitud".

En síntesis, nuevamente, no se trata de "inexactitud", se trata de la discusión de un problema político.

c) Consejo de orientación

C. Soler dice que va a pasar por alto el hecho de que le habría dirigido a ella sola las críticas que hago a las resoluciones tomadas por el "Consejo de Orientación" respecto de las modalidades instrumentadas para la discusión de la "*Charte des Forums*".

El solo hecho de mencionarlo implica que no lo "pasa por alto". Por el contrario, lo deja asentado.

Considerando que su texto va haciendo la sumatoria de una serie de elementos que darían cuenta de una caracterización de mi intervención como incompatible con el "espíritu de los foros", esta referencia no deja de formar parte de la lógica de ese texto.

Por lo tanto, cabe remitirse nuevamente a mi texto, y se verá que, justamente, al hacer la cita, incluyo entre corchetes, una pregunta: *¿quiénes discutieron y concluyeron?*

Es decir que tomo en cuenta el punto de este "Consejo de Orientación", y pregunto quiénes son. Y hago esa pregunta, justamente, porque ese CO es el que está decidiendo, por el conjunto de los foros, sobre las modalidades de discusión de la "*Charte*".

Por lo tanto, aquí tampoco hay "inexactitud".

Pasemos entonces a la "*citación falsa*".

4 - Citación Falsa

Fausse citation :

J'aurais dit : « Je ne regrette rien de ce que j'ai fait dans l'AMP ».

Pourquoi alors aurais-je pris l'initiative des Forums ? Je crois avoir dit: Je ne regrette nullement d'avoir participé à cette histoire. Et cela, je persiste à le dire, et je ne vois pas en quoi ne pas y avoir participé deviendrait tout à coup une vertu. J'ajoute même que tout de cette histoire n'est pas à récuser. C'est bien pourquoi nous avons besoin d'une analyse véritable, précise, différenciée selon les Ecoles et les lieux, qui ne rejette pas en bloc, mais qui fasse le tri, car le parti-pris n'est à cet égard d'aucune utilité.

Falsa cita:

Yo habría dicho: "no me arrepiento de nada de lo que hice en la AMP". ¿Por qué entonces habría tomado yo la iniciativa de los Foros? Yo creo haber dicho: "no me arrepiento de ningún modo de haber participado en esta historia". Sigo diciéndolo, y no veo en que el hecho de no haber participado se transformaría de repente en virtud. Agregó incluso que no todo en esa historia es recusable. Es por eso que tenemos necesidad de un análisis verdadero, preciso, diferenciado según las escuelas y los lugares, que no rechace en bloque, sino que haga un tamizado, pues el prejuicio (parti pris) no es al respecto de ninguna utilidad

No sé en qué una falsa citación habría de diferenciarse de una "inexactitud", salvo en un eventual grado mayor de mala fe.

Por lo tanto, aquí hemos subido otro escalón en el "tono" de las imputaciones.

Ahora bien, ¿dónde, en mi intervención, le atribuyo a C. Soler haber dicho "no me arrepiento de nada de lo que he hecho en la AMP"?

Releo mi texto, y no lo encuentro por ningún lado.

Lo único que encuentro es lo siguiente: "...las declaraciones que a veces escucho en términos de 'no me arrepiento de nada de lo que hice en la AMP'".

¿Cómo se logra transformar "las declaraciones que a veces escucho" en "Colette Soler"?

En español hay un dicho popular que dice "al que le quepa el sayo...". Con este dicho se le responde a quien se ha puesto un "sayo" para el que no se había explicitado un destinatario.

C. Soler se ha puesto el sayo ella misma: por favor, que no me acuse de "citación falsa" si luego le resulta incómodo.

Imputarme una "citación falsa" en este punto, es, por lo menos, una.... "inexactitud".

Aprovecho, no obstante, la ocasión, para repetir las reflexiones que, sobre este punto, le dirigí a Luis Izcovich, en un reciente intercambio de mensajes, cuando él sí, decía textualmente (de paso sirve para descartar la posibilidad de que lo mío sean alucinaciones auditivas) "no me arrepiento de haber sostenido a la AMP, y asumo todo lo que hice en ella". Le respondí a Luis Izcovich que no tenía nada que objetarle, puesto que esa es una posición personal, y mis intervenciones no apuntan a cuestiones personales.

Pero como sobre ese punto, casi siempre se han producido ciertos malentendidos, agregue lo siguiente, respecto de cómo pienso que puede tenerse en cuenta este elemento en las discusiones sobre la AMP:

*No estoy reclamando un "mea culpa" de tipo personal.
Yo también estuve en el Campo Freudiano, hasta fines del 91.
También podría decir, en cierto sentido, que no me "arrepiento" de haber estado ahí.
En qué sentido?*

En el sentido de que, en el marco de ignorancia o incomprensión de ciertos problemas en los que me encontraba entonces, no reniego de la experiencia hecha. Me sirvió, y mucho. Pero más por los errores que por los aciertos.

En qué sentido no puedo decir que "no me arrepiento"?

*En el sentido de que hoy, **retroactivamente**, significo de otra manera ese periodo, y puedo entender que entonces ya estaban en juego los problemas que hoy debatimos. Y que hubiera preferido poder entender entonces lo que recién entendí, en parte, en el 91/2.*

Y que no haber sabido antes hacer algo mejor, no puede, mejor dicho, no debe, bloquearme, para deducir de aquellos errores todas las enseñanzas posibles.

¿Hace falta recordar que un momento se resignifica desde otro?

Si los 15 primeros años de la ECF y el CF no se resignifican a partir de los últimos, entonces, tal como lo planteaba en mi exposición, el razonamiento es que todo el problema surge a partir de un factor "externo".

Más allá de las cuestiones personales, esta es la discusión en juego: cuál es la naturaleza de la "desviación" de la AMP

No se trata de tomar las cosas "en bloque".

Se trata de encontrar las razones de una desviación.

En toda desviación hay cosas "positivas". La más "positivas" de todas justamente es lo más "negativo".

Hegel dixit.

No sé si el "*Je ne regrette nullement d'avoir participé à cette histoire*" ("no lamento haber participado de esta historia") puede entenderse en coincidencia, o no, con lo que le expresé a L. Izcovich.

De todas maneras, queda vigente que no hubo "citación falsa".

Llegamos entonces al tercer escalón en la escalada del "tono": la "mentira"

5 - La mentira

Mensonge:

Je vois évoquer pour la première fois dans ce texte qu'il y a eu *une grave crise institutionnelle* dans le Foro de Bs AS. Jusque-là je n'avais entendu parler que de disputes (peleas) de personnes, ce qui n'est pas la même chose a mes yeux. Je n'en ai eu connaissance, d'ailleurs, de ces disputes qu'après coup, et je ne permets pas que l'on m'impute, comme il le fait, d'être intervenue de façon occulte pour appuyer son *expulsion de la direction* ! Il s'agit de rien moins que de l'invention d'une contre-vérité qui frôle la calomnie. Que dire d'une telle méthode ? Les disputes en question ont été évoquées en ma présence lors de ma réunion avec la commission directive, il n'y a nullement été question d'expulsion, et je me suis tue, en effet, car je n'ai pas considéré que j'avais à intervenir dans un conflit interne. Quant au FPSP, il n'a été expulsé ou ségrégué, ni *virtuellement* ni réellement. Mensonge encore.

Que trois personnes s'en soient séparées et qu'elles aient créé un autre Foro, est-ce une expulsion ou une ségrégation ? Je leur ai fait un mail de sympathie quand je l'ai appris, oui : était-ce une expulsion de l'autre Foro ? Celui-ci prétendrait-il être le seul, et qu'est-ce qui l'a empêché de continuer à travailler avec les autres Foros du Brésil ?

Mentira:

Yo veo evocar por primera vez en este texto que ha habido "una grave crisis institucional" en el Foro de Bs. As. Hasta aquí yo no había oído hablar más que de disputas (peleas) de personas, lo que a mis ojos no es la misma cosa. Por otra parte, he tomado conocimiento de esas disputas solo après coup, y no permito que se me impute, como lo hace, de haber intervenido de modo oculto para apoyar su "expulsión de la dirección"! Se trata nada menos que de una contra-verdad que roza la calumnia. ¿Qué decir de semejante método? Las disputas en cuestión han sido evocadas en mi presencia en ocasión de mi reunión con la comisión directiva, no se habló en ningún momento de expulsión, y me he callado, en efecto, pues no considero que debiera intervenir en un conflicto interno.

En cuanto al FPSP, no ha sido expulsado ni segregado, ni "virtualmente" ni realmente. Mentira una vez más. Que tres personas se hayan separado y que ellas hayan creado otro foro ¿es una expulsión o segregación? Yo les he enviado un mail de simpatía cuando me enteré, sí: ¿era eso una expulsión del otro foro? Este pretendía ser el único, ¿y qué es lo que le ha impedido continuar trabajando con los otros foros de Brasil?

Una mentira es una afirmación, no solamente francamente contraria a la verdad, sino también, realizada con la intención de engañar. Por lo tanto, aquí se juega algo de extrema gravedad, pues Colette Soler me acusa de falsear la verdad con la intención de engañar, es decir, de actuar de mala fe.

Y no me lo dice a mí, personalmente, en una instancia de clarificación. Se lo dice a mis colegas del FPBA.

Veamos que he dicho concretamente:

¿Cuándo se puso de relieve y en evidencia esta cuestión?

En ocasión de las recientes y graves crisis institucionales que se han producido en Buenos Aires y Sao Paulo.

Las mismas se han originado a partir de actitudes autoritarias y segregativas que han conducido, en el caso de Sao Paulo a la virtual expulsión del Foro Psicoanalítico de Sao Paulo (FPSP) sino de la red de foros al menos de la futura Asociación de los Foros del Campo Lacaniano de Brasil, y en el caso de Buenos Aires, a una virtual fractura de nuestro foro a partir del intento de expulsar de nuestra Comisión Directiva a uno de sus integrantes.

En ambas crisis hubo intervención y apoyo internacional de colegas extranjeros a favor, tanto activamente como por omisión, de estas actitudes autoritarias y segregativas.

En el caso de Sao Paulo, ello fue explícito (y quedan los testimonios escritos en las listas de la red de foros).

En el caso de Buenos Aires, el tema se ha discutido en tres reuniones de la CD (por lo menos de las que tengo constancia): en una de ellas se reconoció explícitamente que eso había sido así, y en las otras dos (en una de ellas, con la presencia de C. Soler) no se lo ha negado (y como dice el dicho popular, "quien calla otorga").

Retomemos el texto de C. Soler, y vayamos parte por parte

a) La "pelea" en Buenos Aires

Hay "peleas" y "peleas".

Las de Buenos Aires tuvieron el carácter de una crisis institucional. Estuvimos al borde de la fractura.

Hubo, claramente, un sector que asumió posiciones autoritarias y segregativas. Ese sector, con el mismo tipo de intervención que desarrolla ahora Colette Soler, es decir, pretendiendo separar las "objeciones" (obviamente siempre formalmente admitidas en nombre de la "democracia") del "estilo", planteó mi separación de la Comisión Directiva.

El objeto de ira (porque eso es lo que hubo) eran mis mensajes por la red de foros (igual que ahora).

El tema se planteó en la asamblea general del FPBA del pasado 9 de agosto, y esa moción fue rechazada por 22 votos contra 17.

La situación fue extremadamente tensa, tanto en las semanas previas como en las posteriores, y las actitudes autoritarias volvieron a surgir con toda su fuerza en ocasión de la reunión general del FPBA del 23 de agosto, cuando se presentó el "dossier" que había preparado la Comisión de Enlace, donde, entre otros temas, se abordó la crisis de Sao Paulo.

En consecuencia, no ha habido mentiras sobre la dimensión de la "pelea" en juego. Como siempre ocurre con cualquier hecho, puede haber diferentes interpretaciones. La mía es en términos de grave crisis institucional (y en esos términos lo planteé en una de las reuniones que tuvo la Comisión Directiva del FPBA con C. Soler a comienzos de septiembre de este año). Si la de C. Soler es en otros términos, será una diferencia de opinión.

El problema es que, nuevamente, una diferencia de opinión queda transformada en imputación de mala fe.

b) Intervención internacional en Bs. As.

Otra vez, la señora Colette Soler se ha puesto el sayo ella misma. Que no me acuse por ello.

Repito nuevamente lo que escribí sobre este punto:

En ambas crisis hubo intervención y apoyo internacional de colegas extranjeros a favor, tanto activamente como por omisión, de estas actitudes autoritarias y segregativas.

En el caso de Sao Paulo, ello fue explícito (y quedan los testimonios escritos en las listas de la red de foros).

En el caso de Buenos Aires, el tema se ha discutido en tres reuniones de la CD (por lo menos de las que tengo constancia): en una de ellas se reconoció explícitamente que eso había sido así, y en las otras dos (en una de ellas, con la presencia de C. Soler) no se lo ha negado (y como dice el dicho popular, "quien calla otorga").

En ningún momento hago nombres. Me limito a señalar hechos. Y los interpreto.

El hecho es que en una de las reuniones de la Comisión Directiva del FPBA, uno de sus miembros reconoció que había habido intervención extranjera en la crisis, aunque sin explicitar nombres o naturaleza de la misma. Los hechos son que esto lo planteé, tal cual, en otras dos reuniones, una de ellas con C. Soler, y nadie dijo nada al respecto.

Eso es lo que digo en mi texto.

Por lo tanto, nadie le ha imputado a C. Soler ser la autora de intervenciones ocultas. Si ella se pone el sayo y se da por aludida, ella sabrá por qué es.

Que no haga de esta falsedad un argumento para ubicarse como "víctima" de intervenciones "mentirosas".

c) La crisis en Sao Paulo

Sobre esta crisis ya se ha escrito largamente. No puedo reproducir aquí todo lo que se ha dicho. Todos los materiales intercambiados por las listas están recopilados en el tomo IV del "dossier" que preparó la Comisión de Enlace y que está disponible en el sitio web del FPBA (3).

Voy tan solo a reseñar rápidamente el tenor de algunos de los mensajes con que fue recibida la escisión de tres colegas del FPSP que se constituyeron (tal como lo subrayan sistemáticamente en sus mensajes) en el ("EL"?) "**Campo Lacaniano em São Paulo**" con el argumento de que los estatutos del FPSP "*apresentam-se em **contradição** com os princípios e a lógica dos Fóruns do Campo Lacaniano*" (subrayado mío)

Graca Pamplona dice: "*Parabenizo-as pela iniciativa de **por em funcionamento em Sao Paulo, finalmente, o Forum do Campo Lacaniano***" (es decir, hasta ese momento no existía ese foro, en consecuencia, el FPSP ni lo era antes, ni lo es a continuación).

Maria Anita Carneiro dice que estaba esperando este hecho y agrega: "*Bem-vindos ao Campo Lacaniano e ao nosso trabalho, sem concessões, na orientação de Freud e Lacan*" (es decir que el FPSP no pertenece al "Campo Lacaniano", no sigue la "orientación" (que palabra !!!) adecuada (para el caso la de Freud y Lacan), y que debe actuarse "sin concesiones" respecto de los colegas del FPSP.

Vera Pollo, si bien comienza reconociendo la validez de la multiplicidad en la asociación, compara la situación de Dominique, Ana Laura y Elizabeth con una situación de expulsión y/o persecución de profesores en la Universidade Santa Úrsula, y las convoca a "no tener miedo".

Bernard Nominé, desde Francia, interviene de modo similar: si bien señala que el Campo Lacaniano no es un todo (formalidades obligan), no deja de plantearle a los colegas de Sao Paulo que "*se interesam-se por o Campo Lacaniano e melhor inscrever-se no forum do Campo Lacaniano em Sao Paulo em vez de **ficar na margem***" (es decir que el FPSP está afuera).

Colette Soler también aportó su caución a esta escisión planteando que la misma se sostenía en una "*verdadera diferencia*". En su momento le escribí, en forma pública, sobre este tema, haciéndole varias preguntas que jamás consideró oportuno responder. De la misma manera que jamás respondió a los mensajes que le enviaron los colegas del FPSP.

Reproduzco finalmente parte de la argumentación planteada en el comunicado del FPSP relativa a esta crisis:

São, resumidamente os seguintes pontos os que foram recebidos como incompatíveis com o Campo Lacaniano, com a Escola proposta por Lacan e com o Discurso Analítico:

Valorização de diferentes percursos, analíticos, institucionais e teóricos.

(observe-se que este ponto está na própria origem e conformação do Fórum em São Paulo)

(observe-se que este ponto é uma tentativa de evitar a tendência ao fechamento doutrinal e institucional tão presente na história da psicanálise)

(observe-se que este ponto era fortemente enfatizado por aqueles que saíram da EBP cansados de seu monismo discursivo e político)

Para fazer parte do Campo Lacaniano não podemos nos denominar Fórum de Psicanálise de São Paulo, deberíamos mudar para Fórum do Campo Lacaniano não admitindo-se um subtítulo como "Articulado ao Campo Lacaniano" ou "Ligado ao Campo Lacaniano" como solução.

(observe-se que a expressão Fórum de Psicanálise de São Paulo é de uso corrente e compõe parte de nossa tenra história em São Paulo)

(observe-se que isso implica que a heterogeneidade de denominación não será tolerada no Campo Lacaniano)

(observe-se que a questão parece ser de índole política e não propiamente obedecer a um critério explícito ou normativo)

Para fazer parte do Campo Lacaniano não é possível regularmo-nos sob um regime que chamamos de confederativo, na falta de outra palabra, mas cujo objetivo é preservar a autonomia dos Fóruns locais e ao mesmo tempo facilitar o funcionamiento em torno de tareas de âmbito nacional e internacional específicas (revistas, intercâmbios, encuentros, jornadas, discussões sobre a escola e o passe, etc.).

(observe-se que isso se aplica a associação local, sob cuyos estatutos nos vinculamos)

(observe-se que é parte da proposta a efetivação temporária de uma associação (dois anos))

(observe-se que tal proposición não significa enclausuramento, fechamento em grupos locais, mas é basicamente uma variação do que foi proposto por C. Soler na forma de um regime federativo)

Como se ve, la "incompatibilidad" entre el FPSP y el "Campo Lacaniano" fue planteada sistemáticamente por parte de quienes se reclamaban del segundo, y no por el FPSP.

Tengo entendido que el FPSP está preparando un "dossier" donde se encontrará documentado el proceso que llevó a la crisis. Tengo entendido que será particularmente ilustrativo.

¿Dónde, entonces, está la mentira?

El FPSP fue segregado, y en esa operación hubo intervención internacional.

Colette Soler podría a lo sumo intentar desarrollar otra interpretación de los hechos.

Discutámonoslo una vez más (como ya lo intenté en su momento, tal como lo he indicado)

Pero de ninguna manera puede sostener una acusación de mentira de mi parte.

Y tampoco tiene cabida la insistencia, mediante un juego retórico, en volver a jugar el juego de la inversión de las posiciones de "víctima" y "victimario".

Pasemos a los últimos escalones de la escalada: el insulto.

6 - El insulto

Insulte :

Dans la dernière version de son texte, je vois que Sauval a supprimé son évocation de la liquidation de la démocratie. Il a eu bien raison.

Insulto:

En la última versión de su texto veo que Sauval ha suprimido su evocación de la liquidación de la democracia. Tiene razón.

No sé si Internet es capaz de transformaciones autónomas de los textos enviados por correo electrónico, pero salvo error de mi parte (y he vuelto a chequearlo, ante la eventualidad de que hubiese enviado en algún momento un archivo borrador equivocado) no hay diferentes "versiones" de mi texto.

Hay una sola versión, que fue distribuida en dos formatos: en el cuerpo de un mensaje, y como archivo adosado en formato de Word para Windows.

En ambas versiones, lo que digo es: "*Para terminar, quisiera tomar nuevamente el problema democrático, pues me parece que la tendencia en la red de foros va hacia su liquidación*".

Por lo tanto, si Colette Soler quiere acusarme de haberla insultado, que no simule que casi lo hice pero que me habría arrepentido. Hay una sola versión de mi texto y en la misma he usado la palabra "liquidación", matizada con la expresión "tendencia hacia".

Con este juego retórico insinúa que la he insultado (queda que lo habría hecho), con el agravante de que habría luego tratado de disimularlo, retirando el texto en cuestión.

No he retirado ningún texto, y no necesito disimular nada, porque no he insultado a nadie ni he actuado de mala fe. Al contrario, he actuado y hablado con franqueza (como se dice por aquí, "*sin pelos en la lengua*").

Que Colette Soler demuestre porqué plantear que hay una tendencia hacia la liquidación de la democracia en la red (en mi texto sigue una serie de argumentos para sostener este planteo, y esta intervención de C. Soler va en el sentido de una confirmación, tal como lo veremos al momento de las conclusiones) implicaría un insulto, es decir, una acción o palabra que apuntaría a ultrajarla.

Una vez más, pretende transformar un problema político en una cuestión personal.

Y el problema grave es que luego, hace de la cuestión personal, nuevamente, un problema político (que evidentemente ya no tiene nada que ver con el problema inicial)

En efecto, analicemos el párrafo final de su texto, y hagamos un balance general de la situación

7 - Liquidación

Chers collègues, je vous écris parce je suis très préoccupée. Créer une fédération des Forums n'a de sens que si nous parvenons à maintenir, dans chaque forum et entre tous les forums, des liens non seulement vivables, mais compatibles avec la

psychanalyse et si possible même favorables à la psychanalyse. Le texte en question ne va pas dans ce sens et c'est ce qui m'inquiète.

Queridos colegas, les escribo porque estoy muy preocupada. Crear una federación de los foros no tiene sentido más que si llegamos a mantener, en cada foro y entre todos los foros, lazos no solamente vivibles, sino compatibles con el psicoanálisis, y si es posible incluso favorables al psicoanálisis. El texto en cuestión no va en ese sentido y es lo que me inquieta.

Como se comprenderá, con este mensaje, C. Soler ha generado una nueva crisis en el FPBA.

Sus acusaciones e imputaciones no pueden ser, obviamente, sin consecuencias. Y dudo que ella no sea consciente de ello.

No ha considerado oportuno dirigirme, personalmente, su "preocupación" (podría haber sido el caso, hubiera podido escribirme en privado, transmitirme sus preocupaciones, tratar de disipar malentendidos sobre mis "intenciones", etc.). Su "preocupación" ha sido dirigida al FPBA, quien ahora debe hacerse cargo de la misma.

Colette Soler acaba de intimar, de hecho, al FPBA a un pronunciamiento: o bien rechaza estas imputaciones o bien actúa en consecuencia respecto de alguien que habría actuado de mala fe (mentira e insulto) y que perturbaría el mantenimiento de lazos "compatibles con el psicoanálisis".

La lógica de todo su texto ha sido la siguiente:

- Transformar todos los problemas políticos en problemas personales
- en esa personalización del problema, imputarle al otro, mala fe ("estilo" "malmenant", "mentira", "insulto", "calumnia", etc.)
- ubicarse como la "víctima" (identificada al psicoanálisis) de esta mala fe
- finalmente, volver a transformar en político el problema, ahora, personal, planteando la incompatibilidad que esta situación personal plantearía con los lazos propicios para el psicoanálisis.

Para transformar los problemas políticos en problemas personales, su texto ha falseado todos y cada uno de los puntos, tal como lo hemos visto, uno por uno.

Para imputar la mala fe, su texto ha recurrido a un juego de retórica donde, meticulosamente, paso por paso, se fue agravando la acusación, hasta llegar a esta transformación final del problema personal en un problema político.

La lógica de su texto es un "pousse" a la expulsión.

¿Qué diferencia de fondo hay entre este "conmigo o contra mí" con que es intimado el FPBA y el "conmigo o contra mí" de JAM en Barcelona 98?

El eje tomado para generar esta nueva crisis es el mismo que utilizó el sector autoritario y segregativo del FPBA: la "personalización" del problema, como modo de evitar tener que responder a las objeciones planteadas.

Podemos entonces retomar el último punto, el del insulto y la referencia a la liquidación de la democracia.

Pregunto: una operación como esta, ¿implica o no una tendencia hacia la liquidación de la democracia?

El primero de noviembre, el FPBA tendrá su próxima asamblea.

No sé qué resolverá, ni como se planteará la discusión.

Pero como decía en la segunda parte de mi intervención del lunes 20 de septiembre, la cuestión democrática no se juega tanto al nivel del recuento de votos como de los condicionamientos en que esa votación se realiza (hace falta recordar Barcelona 98?). Y es en ese sentido que esta operación de falseamiento, de pura retórica y manipulación de las transferencias, de "pousse" a la expulsión, no puede considerarse sino en el marco de una tendencia a la liquidación de la democracia.

Esta situación tiene una sola virtud: se ha planteado negro sobre blanco.

Cada cual (mejor dicho, el que quiera), entonces, puede leer y sacar sus conclusiones.

Como lo señalaba la propia C. Soler en julio del 98, en la cita que puse al comienzo, estas cosas no son sin "*un efecto de boomerang siempre, en retorno al emisor*". En esto (como con el resto de esa cita) acuerdo con ella.

Quizás esto no se evidencie en lo inmediato. Pero estas políticas no son sin consecuencias.

Notas

(1) "*Malmenant*": tratar a alguien con rudeza, sin cuidado. Los sinónimos serían "maltratar", "golpear", "brutalizar". El Petit Robert da también una segunda definición: "*colocar al adversario en una mala posición, mediante una acción viva*" (se dice por ejemplo de un equipo deportivo respecto de otro)

(2) "*Délétère*": que pone la salud, la vida, en peligro. Sinónimos: "asfixiante", "irrespirable", "nocivo", "tóxico".

(3) El dominio era www.lacan-freud.org, pero ese sitio se dio de baja y el dominio caducó. No obstante, el dossier puede bajarse de la siguiente dirección:

<http://www.psicomundo.com/foros/psa-politica/crisis.htm>

Renuncia

Buenos Aires, 25 de octubre de 1999

A los miembros del Foro Psicoanalítico de Buenos Aires Estimados Colegas

Por la presente, les informo de mi renuncia tanto a la coordinación de la Comisión de Enlace como a la condición de miembro activo del Foro. Cada uno de Uds. sabe el trabajo y dedicación que he puesto en la construcción de este Foro. Desde la colaboración con cada comisión, el montaje del sitio web, la colaboración en las ediciones del boletín mensual, del primer número de "*Lacanianana*", del dossier con la recopilación de materiales de la red, el trabajo en los grupos de investigación sobre el deseo del analista y el pase, las intervenciones en las reuniones generales, etc. Cada uno de Uds. sabe también lo críticas que han sido en general mis posturas, pero también la honestidad y franqueza con la que las he planteado, así como el trabajo y seriedad con la que las he fundamentado, acuerde o no, cada uno de Uds. con ellas.

En cierta manera, podría decirse que he seguido la conocida orientación de "*pesimismo en las razones, optimismo en la acción*".

Sin embargo, hemos llegado a una situación límite. La intolerancia y autoritarismo que ya se había expresado en la asamblea del 9 de agosto ha encontrado en la reciente [carta de C. Soler](#) a los miembros activos del Foro, una apoyatura y una dimensión incompatible, según mi modo de ver, con lo que hace a un retorno a la escuela de Lacan.

Marginar a los críticos por la vía de desvalorizar su enunciación (planteando a esta como incompatible con el discurso analítico, denunciándola como mentirosa e insultante) es una operación que ha sido denunciada por la propia C. Soler en tiempos de la crisis del 98 y que da cuenta de lo que podría considerarse el cáncer de las instituciones psicoanalíticas: la identificación de cada cual con el psicoanálisis. Su uso actual da cuenta de un doble discurso (que no deja de expresarse también en la permanencia de muchos colegas franceses en la ECF-AMP, e incluso en nuestro Foro, donde varios integrantes siguen siendo miembros de la EOL) del que he intentado dar cuenta en todos sus detalles, en la medida de mis posibilidades, en mi respuesta a C. Soler (*ver texto anterior en este archivo PDF*).

Pero la comisión directiva del Foro, en una actitud insólita (y claramente antidemocrática), me ha negado el derecho a réplica: no ha aceptado distribuir por correo postal a todos los miembros del Foro (del mismo modo que hizo con la carta de C. Soler) dicha respuesta.

También podría mencionar que desde hace meses la función de enlace ha sido constantemente cortocircuitada. Toda la coordinación en torno al debate de la "*Charte des forums*" debería haber sido tarea de la comisión de enlace. Sin embargo, con el consabido argumento del "estilo", todo ha funcionado por el circuito de los "*chers amis*", mediante el cual C. Soler ha designado de facto los coordinadores de enlace en cada foro.

A mi modo de ver, la Internacional de los Foros que se creará en el próximo encuentro noviembre en París, nace viciada con los mismos problemas que dieron origen a la crisis del 98 en la AMP.

No tengo interés alguno en pelearme con quien sea. Nunca he hecho una cuestión personal de ninguna discusión conceptual.

Los que crean que dicha Internacional es el camino, que lo sigan.

Quizás tengan razón.

A mí me parece que no. Por lo tanto, seguiré por otro camino.

Como ya ocurriera en el pasado, cuando discutía con algunos de Uds. que en ese entonces estaban en la AMP y decían que ese era el camino, el tiempo dirá quién tiene razón.

Mientras recorramos esas diferentes sendas en el movimiento psicoanalítico, quizás nos podamos encontrar en algunos cruces, conversar sobre algunas cuestiones, compartir algunas reflexiones.

De hecho, este año juntos en el Foro, se ha verificado como un punto de cruce (y no como un mismo camino). Y la experiencia, al menos para mí, ha sido muy enriquecedora. Tanto por el trabajo positivo en los grupos de investigación sobre el deseo del analista y el pase y otras reuniones, como por la experiencia negativa que he presenciado en cuanto a los manejos institucionales. Tanto por las nuevas amistades que he hecho, como por lo que he aprendido de los autoritarios e intolerantes. Aunque, obviamente, siempre han sido más agradables los primeros que los segundos.

Le doy las gracias a cada uno de Uds. por lo que hemos compartido.

Cordialmente

Michel Sauval

"Tirar la toalla"

6 de noviembre 1999

Texto distribuido por las listas de la red de Foros

1 - La asamblea del FPBA

El 1° de noviembre de 1999 se realizó la asamblea del Foro Psicoanalítico de Buenos Aires (FPBA) convocada, inicialmente, para discutir la "*charte des forums*" (el texto fundacional de la Internacional de los Foros del Campo Lacaniano) y elegir los representantes argentinos a las instancias organizativas de la IF-FCL.

La asamblea sesionó con apenas 36 miembros activos (el foro llegó a tener más de 50 miembros activos y más de 20 miembros adherentes). La coordinación de la asamblea tuvo que anunciar mi renuncia y la de Jorge García (quien oficiaba hasta entonces como Coordinador General del Foro).

La coordinación de la asamblea no consideró pertinente leer mi renuncia (*ver texto anterior en este archivo PDF*), a pesar de que la misma fue planteada por escrito.

A continuación, Laura Marengo (quien oficiaba hasta entonces de Directora de la revista "*Lacanianana*") leyó su propia [renuncia](#). Luego de lo cual algunos colegas plantearon que se pasara a un cuarto intermedio para que se pudiera debatir con amplitud estas renunciaciones. Se impuso el criterio de que la asamblea continuara a los efectos de votar los representantes del FPBA a las instancias jerárquicas de la próxima Internacional de los Foros.

En síntesis, la asamblea:

- no pudo discutir seriamente las renunciaciones y sus causales (lo cual requiere, mínimamente, que se disponga de los textos y materiales implicados en las mismas)
- no discutió, ni aprobó, el texto de la "*charte des forums*", es decir, no explicitó su mandato a los representantes que luego votó para la IF-FCL
- se sometió a las puras exigencias institucionales de inclusión del FPBA en la organización de la IF.

Finalmente, el representante argentino al "*colegio de conexiones*" (lo que sería la Comisión Directiva de la IF) pudo reunir solamente 26 votos (la votación se completa con 5 votos en contra y 5 abstenciones).

En mi [respuesta](#) a la carta de C. Soler a los miembros del FPBA (respuesta que la CD del FPBA se negó a distribuir por correo postal, tal como lo había hecho con la carta de C. Soler, teniendo en cuenta que muchos miembros del FPBA no tienen Internet), señalaba lo siguiente: "*Como se comprenderá, con este mensaje, C. Soler ha generado una nueva crisis en el FPBA. Sus acusaciones e imputaciones no pueden ser, obviamente, sin consecuencias. Y dudo que ella no sea consciente de ello (...)* El primero de noviembre, el FPBA tendrá su próxima asamblea. No sé qué resolverá, ni como se planteará la discusión. Pero como decía en la segunda parte de mi intervención del lunes 20 de septiembre, la cuestión democrática no se juega tanto al nivel del recuento de votos como de los condicionamientos en que esa votación se realiza (*hace falta recordar Barcelona 98?*). Y es en ese sentido que esta operación de falseamiento, de pura retórica y manipulación de las transferencias, de "*pousse*" a la expulsión, no puede considerarse sino en el marco de una tendencia a la liquidación de la democracia".

La imposibilidad en que se encontró la asamblea del FPBA del 1 de noviembre de discutir seriamente las causales de las renunciaciones así como de discutir la "*charte des forums*" y definir un mandato para sus "representantes" es el testimonio más claro de esta tendencia y la degradación de la democracia al puro formalismo de una votación de "representantes".

La carta de C. Soler, más allá de la aparente demarcación de lo que quedaría "dentro" del "espíritu de los foros" y lo que quedaría "fuera", abortó, por su misma **metodología**, toda

posibilidad de discusión, y aseguró lo que hasta ese momento se presentaba como extremadamente improbable: la elección de "su" candidato al colegio de conexiones de la IF.

Por diversas razones, incluida, probablemente, la costumbre ya asimilada en grandes sectores del movimiento analítico argentino de subordinación a casi cualquier dictado que provenga de París, el FPBA no supo, de conjunto, responder al atropello de esa carta y de esa metodología. Solo hubo lugar para la dignidad de algunas de las renunciadas.

2 - Tirar la toalla

Ana Cárceles Aguirre plantea que el momento de "tirar la toalla", al menos para ella, quedó definido cuando (en relación a lo que ocurría en la sección de Cataluña de la EEP) ya *"no se trataba de un síntoma sino de una voluntad decidida de que las cosas fueran como eran, y que por lo tanto ningún esfuerzo las cambiaría"*. Y trae a colación lo buena que ha sido su experiencia de trabajo con sus colegas del Forum Iniciativa Escola de Catalunya.

No creo que sea tan sencillo como parece establecer esta diferencia entre "síntoma" y "voluntad", o, en todo caso, no me parece que sea más fácil levantar un síntoma que torcer una voluntad.

Plantear las cosas así nos conduce a la sencillez de suponer una "inocencia" asociada al "síntoma", en contraposición con una "voluntad".... "consciente"? ¿Porque esta voluntad habría de ser menos sintomática que aquella "inocencia sintomática"?

Es este un malentendido constante.

Por ejemplo, cuando señalaba, unos párrafos más arriba, que dudaba que C. Soler no fuera consciente de los efectos de su carta a los miembros del FPBA, esta atribución de un cálculo consciente no busca ni implica reducir el problema a una "mala intención" de parte de C. Soler. No se trata de una "buena" o "mala" intención. Se trata de una concepción del psicoanálisis y de una metodología de intervención política.

Es algo que vengo diciendo, al menos en esta red de foros, desde hace un año: en mi carta abierta del año pasado me extendí largamente sobre la cuestión de los Miller "bueno" y "malo". Con los "bueno" o "malo", aplicados, sea a Miller, o a la "intención" de C. Soler, o a lo que sea, no vamos a ningún lado (en todo caso, no vamos más allá de la anatomía imaginaria ya ampliamente desarrollada por M. Klein).

Esto alcanza también a esas "experiencias de trabajo" a las que refiere Ana Cárceles Aguirre. Supongo que Ana Cárceles Aguirre no pensará que en la AMP, o cualquier otra institución psicoanalítica, es imposible trabajar en absoluto. De la misma manera que supongo que no pensará que cualquier instancia de trabajo es posible entre los miembros de un Foro. La experiencia demuestra que eso no es así.

En el FPBA he podido participar de experiencias de trabajo excelentes (que afortunadamente continuarán desarrollándose, aunque probablemente al margen del FPBA). Pero también he hecho la experiencia de una imposibilidad radical de trabajar con varios otros miembros del FPBA. Inversamente, tengo acumuladas y en proceso, múltiples y excelentes experiencias de trabajo con miembros de la AMP, de la IPA, de Convergencia, etc, organizaciones todas respecto de las que no he ahorrado crítica alguna.

Reducir la delimitación política a una buena o mala experiencia de trabajo nos va a llevar nuevamente a un callejón sin salida.

Obviamente, también es cierto que muchas de las cuestiones políticas no dejan de traducirse, a menudo, en dimensiones de este tipo (personajes más o menos autoritarios, imposibilidad de discutir o trabajar, etc.)

El punto pasa por poder delimitar las cosas a otro nivel.

La carta de C. Soler, incluido su cálculo muy probablemente consciente, da cuenta de un problema estructural más profundo, que Lacan precisó con exactitud cuando señala, en la proposición de octubre del 67, el *"real en juego en la formación misma del psicoanalista"* y que

"no es menos patente el hecho de que este real provoca su propio desconocimiento, incluso produzca su negación sistemática".

3 - La negación

¿Sobre qué cuestiones la Carta de C. Soler produjo como "desconocimiento", incluso como "negación sistemática"?

3.1 La integración al Estado

Por un lado, varias cuestiones conceptuales.

Primeramente la asociación "familiar" de la transmisión de la enseñanza de Lacan (incluida la responsabilidad del propio Lacan en esta elección) y sus consecuencias. Esta "negación" tuvo que apuntalarse en su momento en el aparato represivo del estado ("affaire" Stécriture). Hoy permanece vigente en la medida en que este es uno de los puntos respecto de los cuales no hay autocrítica (decir "no era cosa mía" no corresponde, al menos cuando se comparte el trabajo y la dirección política de la organización que se benefició con esa "represión"), y en la medida en que dicha carta, no responde a este cuestionamiento y busca distraer la atención por la insistencia con que he venido interviniendo sobre este tema.

Segundo, el tema de la enseñanza también es fundamental. Como ya me incitó a pensarlo Luisa Cáceres (de Mallorca), aquí se juega un problema esencial: el de las relaciones entre el psicoanálisis y el estado, en función de las relaciones con el mercado. En mi respuesta a la carta de Luisa Cáceres decía:

Releía hace poco un viejo texto de C. Soler (de 1987) que Lía Shenfeld hizo circular por la red hace un tiempo. Allí se planteaba la cuestión de que *"debe poderse localizar al analista, aunque solo sea para saber que puerta tocar. Esta es a menudo la obsesión del analizante: teme equivocarse o haber confundido la dirección (...) Es una necesidad a la cual la institución debe responder"*.

12 años después C. Soler, en un texto difundido por la lista del espacio escuela, sigue insistiendo en esta preocupación, en nombre del "realismo", para hacer de los títulos de la escuela, títulos "fuertes", títulos que puedan competir con otros títulos académicos o profesionales.

Agrego otras líneas del mismo texto de C. Soler de 1999 ("Por una Escuela"):

"N'oublions pas que nous sommes en Europe avec une épée de Damoclès sur la tête : celle d'une éventuelle réglementation de la profession par les Etats. Le jour ou ca arrivera en France, les modalités d'application tiendront nécessairement compte des dispositifs de garantie des Associations existantes, au premier rang desquels on trouvera IPA et AMP. Il y a peu de chances pour que le législateur soit sensible aux vertus des titres éphémères (et encore moins, d'ailleurs, à celle d'une Ecole qui n'aurait pas de statut légal). Les deux points précédents m'amènent à conclure, au nom du réalisme, qu'il ne nous faut rien faire pour affaiblir les titres qui sanctionnent la "qualification" analytique, quoiqu'il faille tout faire pour que cette qualification ne soit pas dominée par des considérations et des puissances extra-analytiques".

Traduzco:

No olvidemos que estamos en Europa con una espada de Damocles sobre la cabeza: la de una eventual reglamentación de la profesión por los Estados. El día en que ello ocurra en Francia, las modalidades de aplicación tendrán necesariamente en cuenta los dispositivos de garantía de las asociaciones existentes, en la primera de las fila de las cuales encontraremos la IPA y la AMP. Hay pocas posibilidades que el legislador

sea sensible a las virtudes de títulos efímeros (y aún menos, incluso, a los de una escuela que no tuviese estatuto legal). Los dos puntos precedentes me llevan a concluir, en nombre del realismo, que no debemos hacer nada para debilitar los que títulos que sancionan la "calificación" analítica, aunque haya que hacer todo para que estas calificaciones no sean dominadas por consideraciones y poderes extra analíticos".

¿En qué ha cambiado la posición de C. Soler desde 1987 a 1999? En qué ya no solo se buscaría responder a la "obsesión del analizante" acerca de qué "puerta tocar", cuestión que en primera instancia no requiere intervención estatal, sino que ahora se buscaría agregar al conjunto de "indicaciones" acerca de qué "puerta tocar", la "oficialidad" proveniente del estado.

La posición de C. Soler, en ese sentido, es coincidente con la de la mayor parte del movimiento analítico que, rompiendo con una tradición casi centenaria de independencia y distancia respecto del Estado, más allá de sus discursos "pour la gallerie", ha tomado el camino de una progresiva integración al Estado.

En mi [carta abierta](#) de diciembre del año pasado desarrollé ampliamente este tema (analicé como intervenía esto en la política de la AMP, cómo habían sido estas mismas preocupaciones las que habían presidido la constitución de Convergencia, como esta problemática también era tomada en cuenta en la IPA, etc.)

¿Porque puedo decir que el camino es el de una progresiva integración al Estado? Hace más de 70 años, en su diálogo con ese representante imaginario del Estado, Freud planteaba dos opciones aparentemente diferentes: o el estado no debe meterse con los analistas, o bien, si se mete, debe dejar las cosas en manos los institutos del psicoanálisis. Son dos opciones "aparentemente" diferentes porque la segunda va de la mano de la primera, es decir, debe entenderse como otra variante del "no meterse". Esto porque, en primera instancia, para Freud, "la situación analítica no es compatible con la presencia de terceros" (OC Amorrortu, T XX, página 173)

La diversidad institucional a que ha dado lugar, como una de sus consecuencias, la enseñanza de Lacan, nos enfrenta al problema de la rivalidad y competencia entre las instituciones analíticas. En estas condiciones, y como bien lo señala la preocupación de C. Soler, cualquier intervención del estado en el sentido de determinar una delegación en la calificación del analista, implicaría una intromisión en el psicoanálisis mismo.

Dejar todo a cargo de la institución analítica es equivalente a "no meterse" con el psicoanálisis en sí cuando esa institución analítica es única (como era el caso en tiempos de Freud, y como fue el caso durante mucho tiempo luego de la muerte de Freud). Pero intervenir mediante una selección u oficialización de una u otra institución analítica, en las condiciones actuales de diversidad, es equivalente a intervenir directamente en la reglamentación de su práctica.

Por lo tanto, hoy más que nunca, la consigna común de todos los analistas debería ser la del rechazo de toda injerencia estatal. Sin embargo la preocupación de la mayoría de las instituciones analíticas es la de ir preparando institutos de enseñanza, acuerdo con universidades, etc., en la perspectiva de estar bien "posicionadas" a la hora de obtener una delegación de esa "oficialidad" para la calificación de los analistas. Y es esta misma "preocupación", y son estas mismas acciones, las que terminan fomentando la posible intervención del Estado.

Eso es lo que, negro sobre blanco, plantea C. Soler. Y su preocupación final (que, obviamente, no podía dejar de incluir en la cita) por que "estas calificaciones no sean dominadas por consideraciones y poderes extra analíticos", no tiene ningún valor, en el sentido de que es totalmente inoperante frente a la legalidad ante la cual acepta subordinarse.

La preocupación de C. Soler es propia de quienes tienen su economía totalmente integrada al tema de la escuela y de la calificación de los analistas. Obviamente, sería un absurdo plantear una separación total entre uno y otro aspectos, pues

esto implicaría que la economía personal no resultaría de la práctica analítica. Los analistas "obtienen" sus pacientes a partir del conjunto de sus intervenciones en el psicoanálisis, tanto en extensión como en intensidad.

Pero el tema de una mínima distancia entre intereses económicos e institución analítica es algo que, si no se admite de entrada, por lo menos debería someterse a debate (en todo caso es uno de los problemas que se plantea en el FPBA donde las relaciones de la mayoría de sus miembros con algunas cátedras universitarias o institutos privados de enseñanza son cada vez más estrechas)

Pregunto: ¿no son temas estos que requieren un importante debate?

3.2 Una cuestión de método

La carta de C. Soler a los miembros del FPBA no solo opera una negación y desconocimiento respecto de estos temas. También da cuenta de un problema de método: el doble discurso.

Como lo señale en mi [respuesta](#) a C. Soler, es algo que ella misma supo denunciar en la AMP. Todo parece indicar que porque ella lo conocía a la perfección, pues no ha dudado en apelar al mismo a la hora de asegurar sus objetivos políticos.

El doble discurso es la expresión misma de la negación anteriormente planteada: por un lado se habla de preservar la falta en la asociación de los analistas, etc., pero por el otro lado se hace lo contrario.

El famoso tema del "estilo" con el que se pretende tildar mis intervenciones como contrarias al discurso analítico es ilustrativo de este problema. El "estilo" que parece requerirse es el estilo de la permanente elipsis, donde nunca se dice lo que hay que decir, donde todo funciona por alusión, como si eso asegurara una mayor relación con el discurso analítico, como si eso asegurara una mayor cercanía con las dificultades para "nombrar lo real" (1). La carta de C. Soler es el reverso de da cuenta de lo real de este supuesto "estilo analítico".

En alguna parte de mi [carta abierta](#) a la red de foros del año pasado señalaba las relaciones entre lo que se dice en el "recinto" y en el "pasillo". En cierto sentido, esta división es estructural: no se puede decir "todo" en el recinto (aunque mas no sea porque no se puede decir "todo", a secas).

Pero me parece que es una cuestión imprescindible para la posible construcción de una escuela, es decir, de una asociación entre analistas, que no se funde en esa sistemática negación de lo real de la clínica, que un cambio se produzca entre las cosas que quedan en uno y otro ámbito.

4 - Tirar la toalla bis

Para terminar vuelvo a la cuestión de "tirar la toalla".

Transcurrieron más de tres semanas (casi cuatro) entre la carta de C. Soler a los miembros del FPBA y mi [renuncia](#) a dicho Foro (y, consecuentemente, a la IF).

Ese tiempo tomó en cuenta las reacciones que provocó esa carta, más precisamente, la falta de reacción.

Y en esto no está en juego solo el FPBA, sino toda la futura Internacional de los Foros.

Ya lo había anticipado al momento de la crisis con el Foro de Sao Paulo: de como el conjunto del movimiento de los foros reaccionara se deduciría la lógica que primaría en su funcionamiento.

La carta de C. Soler y la crisis en el FPBA completan los elementos y tiempos para una deducción.

Los representantes del FPBA no solo llegarán completamente desacreditados al encuentro de París (todavía no han tenido el coraje de sacar comunicado alguno informando de los resultados y de la falta de mandato de la asamblea del pasado 1 de noviembre). También

encarnarán en dicho encuentro la realidad de una crisis que también afecta al conjunto de la IF, pues la carta de C. Soler, lo que dicha carta "desconoce" y su metodología política, por involucrar a la propia C. Soler, involucra al conjunto de la IF. Nada han dicho en público (otra cosa es en privado, me consta) los miembros de la IF, de esta carta. Eso no será sin consecuencias (2).

No sé cómo transcurrirá el encuentro de París, pero el que quiera escuchar seguramente percibirá una particular repartición entre lo que se dice (y lo que se resolverá) en el "recinto" y en los "pasillos".

Mi renuncia no es, por lo tanto, un "tirar la toalla" en términos de renunciar a trabajar por lo que habitualmente se llama la "causa analítica". Sino un tomar nota de ciertas cuestiones de estructura que me conducen a la conclusión de que la política de la IF no es la política de la escuela.

Esto para nada significa que no sea posible desarrollar algún trabajo en cualquiera de sus foros.

Seguramente, los efectos de esta política se harán visibles en diferentes tiempos en cada lugar. Cada cual necesita sus propios tiempos para comprender. Como lo dije antes, quizás, eventualmente, lo que para mí hoy es un momento de conclusión, no sea más que una precipitación que me conduce a errar. El tiempo dirá quién tiene razón.

Cuando me sumé al FPBA y a la red de Foros, más de un amigo antimilleriano me dijo "*pero, vos pensas que C. Soler cambió en algo?*". Les respondí que no hacia una cuestión personal de eso, que me parecía, por lo que pasaba en Buenos Aires, que una lógica diferente a la AMP podía ponerse en juego.

Hoy, nuevamente digo algo similar: no hago cuestión personal con C. Soler ni con ningún miembro de la red de foros. Intervine con honestidad y dedicación en favor de otra política que la que verifiqué como irreversible en la IF.

En consecuencia, no tiene sentido que siga en la IF.

Notas

(1) Hay un interesante libro de Baños Orellana ("*El idioma de los lacanianos*") que aborda estos problemas y que recomiendo a los interesados

(2) En Argentina, la marca de nuestra dolorosa historia política ha hecho popular aquellos versos de Brecht que comienzan así: "primero se llevaron a...". La analogía no deja de ser forzada. Lo que quiero simplemente subrayar es que cuando hay un "primero", siempre hay un "segundo" (el primero se cuenta desde el segundo). Y en la IF, hace rato que la cuenta ya comenzó.



Michel Sauval nació en Montevideo, Uruguay, de padres franceses, lo que le ha habilitado dos lenguas y dos nacionalidades: Francia y Uruguay. En los 70 emigró a la Argentina, a la ciudad de La Plata, en cuya Universidad Nacional estudió, se recibió de Ingeniero Electricista (con "medalla de oro" al mejor promedio), fue Profesor en la Facultad de Ingeniería (en la cátedra "Teoría de las Máquinas Eléctricas") y trabajó como investigador en el IITREE (*Instituto de Investigaciones Tecnológicas para Redes y Equipos Eléctricos*, dependiente de la UNLP) durante toda la década del 80.

Pero esa profesión no sería su destino. Comenzó a estudiar Historia del Arte en la Facultad de Bellas Artes (entre 1984 y 1987), hasta que la circunstancia del encuentro con un psicoanalista (como respuesta a una consulta) le dio otro cauce a sus síntomas y su historia. Luego de un primer análisis, estudió Psicología en la Universidad Nacional de Buenos Aires (haciendo la carrera en 3 años: entre agosto de 1984 y diciembre de 1987).

Fue docente en las cátedras de "Psicopatología" y "Escuela Francesa" en la

Universidad Nacional de La Plata, y participó de la vida institucional psicoanalítica en La Plata, hasta 1992, cuando se mudó a Buenos Aires, donde reside y desarrolla su práctica desde entonces.

En 1995 fundó la revista [Acheronta](#) (cuya dirección ejerce desde entonces), y poco después, el portal [PsicoMundo](#), en torno al cual se ha desarrollado una de las experiencias editoriales psicoanalíticas más importantes de la Internet de lengua latina (entre cuyas áreas cabe destacar el Programa de Seminarios por Internet, [EduPsi](#)).

Ha dictado seminarios y publicado numerosos artículos y trabajos.

Practica el [psicoanálisis](#) en Buenos Aires y La Plata

ISSN-0329-9147
Acheronta
Revista de Psicoanálisis y Cultura
www.acheronta.org

psiconet.com
psicomundo.com
PsicoMundo
La red psi en Internet

EduPsi.com